

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



Construcción de la paternidad en padres de un Centro Poblado de Ica

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología con mención  
en Psicología Clínica que presenta:

***María De Los Angeles Bravo Chagua***

Asesora:

***Lupe Isabel Jara Castro***

Lima, 2025

**INFORME DE  
SIMILITUD**

Yo, Lupe Isabel Jara Castro,

Docente de la Facultad de.....Psicología.....de la Pontificia

Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado


**Construcción de la paternidad en padres de un Centro Poblado de Ica,**

del/de la autor(a)/ de los(as) autores(as)

**MARÍA DE LOS ANGELES BRAVO CHAGUA,**

dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 12%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 12/11/2025 (DD/MM/YYYY)
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas. Lugar y fecha: San Miguel, 12 de noviembre del 2025.

<b>Apellidos y nombres del asesor / de la asesora:</b> <b>Lupe Isabel Jara Castro</b>	
<b>DNI: 09533744</b>	 <b>Firma:</b>
<b>ORCID: <a href="https://orcid.org/0000-0002-6841-2891">https://orcid.org/0000-0002-6841-2891</a></b>	

## **Agradecimientos**

A mis padres, por su apoyo incondicional a lo largo de este proceso. Gracias por confiar en mí; siempre han sido mi principal fuente de motivación.

A mi manita, por estar conmigo en este último tramo, gracias por escucharme y alentarme en este largo proceso.

A mi tía Hisolina y a Ximena, su recuerdo de fortaleza, valentía y perseverancia hacia nuestros objetivos me impulsaron a continuar, incluso en los momentos más difíciles.

A mi Chiki y a mi Dashi, por ser las mejores compañeras de estudio y estar a mi lado siempre.

A Lupe, mi asesora de tesis, gracias por tu comprensión, apertura, escucha, palabras de aliento y constante disposición para guiarme. Tus valiosas sugerencias fueron esenciales para el desarrollo de esta investigación.

A mis amigas y amigos de la universidad, del Cemduc y del colegio, por sostenerme emocionalmente. En especial a Olga y a Naty. Las quiero mucho.

Al maravilloso equipo del Proyecto Reconstruyéndonos de la DARS, liderado por Ana María y Dianita, gracias por brindarme la oportunidad de formar parte de esta hermosa iniciativa durante tres años. Esta experiencia ha sido un aprendizaje profesional y personal que me deja los más lindos recuerdos.

A toda la comunidad de La Garita, gracias por cada tarde compartida, cada taller, cada sonrisa y cada gesto de gratitud al finalizar la jornada. Me llevo de ustedes aprendizajes valiosos que guardo y comparto hasta hoy.

Finalmente, mi profundo agradecimiento a los nueve padres que participaron voluntariamente en esta investigación. Gracias por abrirme las puertas de sus hogares y de sus historias de vida, por permitirme conectar con ustedes y aprender, a través de sus relatos, sobre un tema de gran relevancia en nuestro país. Cada testimonio ha sido esencial para esta investigación. Muchas gracias.

## Resumen

Este estudio busca comprender cómo los padres de sectores populares construyen su paternidad, en un contexto marcado por los mandatos de género tradicionales y los cambios en la estructura patriarcal. Se realiza un abordaje cualitativo con diseño fenomenológico, entrevistando a nueve padres de nivel socioeconómico bajo, entre los 31 y 59 años, que conviven con su pareja e hijos. Los resultados muestran que la paternidad comienza a construirse antes de la experiencia de ser padres, influenciada por el modelo paterno de los progenitores y por una identidad de género masculina, basada en patrones tradicionales. El rol de proveedor es su función principal, reforzado por el contexto socioeconómico y las carencias económicas. Sin embargo, en la interacción con su pareja e hijos o hijas, se ajusta el modelo inicial de paternidad. Además de ser proveedores, valoran una paternidad cercana y participativa. En esta interacción, replantean su modelo inicial, identificándose con sus hijos y reconectando con su propia experiencia. La pareja influye en la relación padre-hijo, facilitando o limitando su ejercicio de paternidad, y su presencia en el hogar los lleva a ceder el rol de proveedor y autoridad, e incorporar labores domésticas, aunque aún se perciben resistencias.

**Palabras clave:** Construcción de la paternidad, sector popular, padre, hijo(s), pareja.

## Abstract

This study seeks to understand how fathers from working-class backgrounds construct their fatherhood within a context marked by traditional gender roles and changes in the patriarchal structure. A qualitative approach with a phenomenological design was used, interviewing nine fathers from low socioeconomic backgrounds, aged between 31 and 59, who live with their partners and children. The findings show that fatherhood begins to be constructed before the experience of being fathers, influenced by the paternal model of their own parents and by a masculine gender identity based on traditional patterns. The role of provider is their main function, reinforced by the socioeconomic context and economic hardships. However, in their interactions with their partners and children, the initial model of fatherhood is adjusted. In addition to being providers, they value a close and participatory fatherhood. Through these interactions, they reconsider their initial model, identifying with their children and reconnecting with their own experiences. The partner influences the father–child relationship, either facilitating or limiting the exercise of fatherhood, and their presence in the home leads fathers to relinquish the role of provider and authority, incorporating domestic tasks, although some resistance remains.

**Key words:** Construction of fatherhood, working class, father, child(ren),  
couple

## Tabla de Contenidos

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>Método</b>	<b>11</b>
Participantes	11
Técnicas de recolección de información	14
Procedimiento	15
Análisis de la información	16
<b>Resultados y Discusión</b>	<b>18</b>
<b>Conclusiones</b>	<b>43</b>
<b>Referencias</b>	<b>48</b>
<b>Apéndices</b>	
Apéndice A: Protocolo de Consentimiento Informado	67
Apéndice B: Ficha de datos	69
Apéndice C: Guía de Preguntas	70
Apéndice D: Guía de entrevista a padres que asumieron su primera experiencia de paternidad con hijos no biológicos	75

## Introducción

En el transcurso de las últimas décadas, la paternidad ha experimentado cambios significativos en diferentes contextos sociales favoreciendo que muchos hombres asuman un papel más activo en la crianza y el cuidado de sus hijos, convirtiéndose en cuidadores participativos (Herrera y Pavicevic, 2016; International Planned Parenthood Federation/Western Hemisphere Region y Promundo [IPPF/FHR], 2017; Ives, 2014; Miller, 2011, Pérez y Olhaberry, 2014). Así, en América Latina dos de cada tres padres declaran su deseo por disminuir las horas de trabajo remunerado para poder involucrarse más en la crianza de sus hijos (Herrera et al., 2018; IPPF/WHR y Promundo, 2017), lo que refleja una transformación en los roles tradicionales de género. En el caso peruano, si bien se evidencia mayor interacción en actividades compartidas y de cuidado, así como un mayor deseo en la expresión de sus afectos (Apolinario, 2019; Cruz, 2022; Marcos, 2010), también se observa una gran cantidad de hogares con ausencia paterna, en su mayoría, conformadas por madres solteras (40,4%) y separadas (46,2%) (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2019; Ponce, 2004). Del mismo modo, la Encuesta de Gestión de Tiempo de Mujeres y Hombres, reporta poca participación de estos últimos en las labores domésticas como cocinar, lavar, limpiar y en el cuidado de los hijos en comparación con las mujeres, y más bien mayor involucramiento en el trabajo remunerado (Centrum PUCP, 2020). Asimismo, en las zonas rurales, existe una desigualdad de género en la distribución del trabajo remunerado y no remunerado (INEI, 2024). Los hombres le dedican más horas al trabajo remunerado en comparación con las mujeres, mientras que ellas destinan mayor cantidad de su tiempo a las tareas domésticas y de cuidado, probablemente debido a la permanencia de los roles de género tradicionales (INEI, 2024). Para Fuller (2000), en los sectores populares predomina el rol de proveedor. En tal sentido, en un contexto de cambio de la estructura patriarcal, es necesario comprender cómo los padres de sectores populares enfrentan los mandatos tradicionales de género y las nuevas expectativas en torno a la crianza en la construcción de su paternidad.

La paternidad es una construcción subjetiva y dinámica que se desarrolla de manera continua a través de la interacción cotidiana con los hijos, la pareja y el entorno social (Bacete, 2017; Janto, 2015; Volnovich, 2000). Este proceso implica una transformación constante en la identidad paterna, influida por las experiencias individuales, las expectativas personales y el contexto sociocultural en el que se desenvuelven los hombres, como lo evidencian tales estudios. En la necesidad de establecer un vínculo con los hijos y la pareja, el hombre transita hacia esta nueva etapa (Fuller, 2000), lo que va a impactar en su ámbito personal, familiar y en

la dinámica social; y, por tanto, supone un proceso de adaptación ante nuevas y significativas demandas (Chaudhary et al., 2015; D. Vásquez, 2019; Fuller, 2000). Así, la paternidad supone un conjunto de prácticas complejas influenciadas por factores y normas sociales y culturales cambiantes a lo largo del ciclo de vida, y que involucran distintas labores como proveer económicamente, ejercer autoridad, proteger, cuidar, formar, educar y transmitir valores y saberes a los hijos (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2021; Fuller, 2000; Salguero-Velázquez, 2006).

En ese sentido, la manera en cómo el padre se vincule con su hijo será el resultado de la conjunción de múltiples variables como el contexto sociocultural y nivel socioeconómico al que pertenece el padre, las vivencias con los propios cuidadores, características de personalidad, la relación con la pareja e hijos, entre otros; los cuales configuran la experiencia y la construcción de la paternidad (Adamsons et al., 2022; Lamb, 2010; Nieri, 2017; Oiberman, 2008; Suárez-Delucchi y Herrera, 2010). Estas variables moldean las prioridades de cada padre y dan lugar a diferentes concepciones, significados y formas de ejercer la paternidad, siendo que no existe un modelo único de ser y actuar (Alberdi y Escario, 2007; Kuscul y Adamsons, 2022; Lamb, 2010; Salguero- Velázquez, 2006).

En la etapa adulta, la paternidad representa la consumación de la identidad de género para los hombres, la cual se alinea con los estereotipos y roles sociales establecidos por los mandatos de la masculinidad hegemónica (Batres, 2019; Fuller, 2001; Olavarría, 2017; Rodríguez, 2019; Salguero- Velázquez, 2006). Al respecto, el modelo predominante es el de la paternidad tradicional, el cual se basa en una estructura patriarcal (Fuller, 2000; Godinez, 2019; Silva y Salinas, 2020). En este modelo se destaca el rol de proveedor y autoridad (Fuller, 2001; Iniciativa Spotlight y Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2021), y una relación distante y poco expresiva emocionalmente con los hijos (Rada et al., 2021; Robaldo, 2016; Vizcarra, 2021). En Latinoamérica, la mitad de las familias heterosexuales con hijos se organiza a partir de este modelo en el que la función principal de los hombres es proveer económicamente y de las mujeres es el cuidado y las labores domésticas (Aguayo et al., 2017; Herrera et al., 2018; Olavarría, 2017). De este modo, los padres no tienen una corresponsabilidad en el ejercicio de los roles domésticos, sino una función “colaboradora”, ya que la responsabilidad principal recae en las mujeres (Hasicic, 2018; Iniciativa Spotlight y UNFPA, 2021).

Sumado a lo expuesto, otra problemática resaltante es la gran cantidad de familias con ausencia paterna, así como padres que no residen con sus hijos y que no cumplen regularmente con sus obligaciones de cuidado y/o económicas (Iniciativa Spotlight y UNFPA,

2021). Al respecto, Figueroa y Salguero (2021) plantean que esta ausencia reproduce el modelo de la masculinidad hegemónica y demuestra la poca efectividad de las legislaciones nacionales para que los padres se hagan responsables de sus obligaciones. En particular, en América Latina y el Caribe se observa una mayor presencia de este modelo, con poca participación de los hombres en el trabajo no remunerado (cuidado de los hijos, mantenimiento del hogar y tareas domésticas) (Defensoría del Pueblo, 2019; Herrera et al., 2018; Iniciativa Spotlight y UNFPA, 2021; Molina, 2022; Vaca-Trigo, 2019). De manera que, según un estudio realizado en 18 países latinoamericanos sobre el tiempo dedicado a quehaceres domésticos y de cuidado entre hombres y mujeres, en la mayoría de ellos, las mujeres dedican el doble o más tiempo a estas actividades, como es en el caso de Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Uruguay o El Salvador; mientras que, en países como Colombia, México, Ecuador, Guatemala, Honduras y República Dominicana, se triplica o incluso, cuadruplica el tiempo en comparación a los hombres (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2019). En el Perú, las mujeres también invierten una mayor cantidad de tiempo en el trabajo no remunerado; mientras que los hombres dedican la mayor parte de su tiempo al trabajo remunerado (INEI, 2022a). Así, en el 2022, las mujeres destinaban 39 horas con 28 minutos al trabajo doméstico no remunerado y los hombres 15 horas con 54 minutos, siendo mayor la carga de trabajo en el área rural y en las residentes de la selva (Amarante y Rossel, 2014; INEI, 2022a). Al respecto, esta brecha continúa siendo reforzada por las políticas públicas nacionales, como la licencia de 10 días por paternidad (Urruchi, 2020), las cuales perpetúan el modelo tradicional con respecto a los roles de género y las labores de parentalidad a cargo de la madre. En general, se evidencia un modelo familiar donde aún permanecen roles rígidos y machistas, que llevan a los hombres a interpretar que el trabajo remunerado es su rol principal, resistiéndose a compartir las tareas domésticas y el cuidado de los hijos (Iniciativa Spotlight y UNFPA, 2021).

Sin embargo, la paternidad también está sujeta a los cambios socioculturales que cuestionan la masculinidad hegemónica (Iniciativa Spotlight y UNFPA, 2021; Plataforma de Paternidades, 2016) y las desigualdades de género; dando lugar al avance en el reconocimiento de los derechos de la mujer, la regulación de la natalidad y descenso de las tasas de fecundidad, el ingreso masivo de las mujeres a la fuerza laboral, así como a su acceso a la educación y servicios de salud (Docal et al., 2016; Fuller, 2001; IPPF/FHR y Promundo, 2017; Nieri, 2017; ONU Mujeres y CEPAL, 2020; Salguero-Velázquez, 2006). Lo anterior genera transformaciones en las relaciones de género, en la vida cotidiana dentro y fuera del hogar, y en los modelos de paternidad (Iniciativa Spotlight y UNFPA, 2021; Plataforma de Paternidades, 2016); reorganizando y redistribuyendo las responsabilidades familiares al

favorecer roles igualitarios entre hombres y mujeres (Jara, 2017; Lee y Lee, 2018; Schoppe-Sullivan y Fagan, 2020).

Así, en diferentes contextos sociales se ha observado que muchos hombres han asumido un papel más activo en la crianza y el cuidado de los hijos, convirtiéndose en cuidadores presentes, participativos e involucrados (Herrera y Pavicevic, 2016; IPPF/FHR, 2017; Ives, 2014; Miller, 2011; Nieri, 2017; Saldaña y Salgado, 2018); aspectos que amplían las funciones paternas a una nueva forma de relación empática y cercana (Izquierdo y Zicavo, 2015; Nieri, 2017); lo que implica un mayor reconocimiento de la importancia de la participación paterna (Adamsons et al., 2022; Parke, 2002). De esta manera se construyen nuevas paternidades que se distancian del modelo autoritario representado por la generación anterior (Herrera et al., 2018).

América Latina y el Caribe no son la excepción a estos cambios en la construcción de una nueva paternidad (IPPF/WHR y Promundo, 2017; Moreno, 2013; Nieri, 2017). Por ejemplo, en Argentina, en estudio con padres de sectores socioeconómicos bajos reveló que al ejercer su paternidad pueden coexistir estereotipos de paternidad hegemónica, así como otros más flexibles al mostrarse atentos a las necesidades y cuidados de sus menores (Castilla, 2018). En otra investigación realizada a padres jóvenes del mismo sector socioeconómico los entrevistados reconocieron que en comparación a sus progenitores ellos “cuidan más” de sus hijos; así, identifican su participación en actividades que van más allá de la función de proveedor, tales como acompañarlos a practicar un deporte, jugar con ellos, apoyarlos en sus tareas escolares, llevarlos al centro de salud o recogerlos del jardín (Hasicic, 2018). En Chile, el Permiso Postnatal Parental promueve la corresponsabilidad paterna en la crianza de los hijos, ya que puede ser aprovechada por la madre o el padre después de concluirse el reposo postnatal maternal (Heredia, 2021). De modo que este último también puede gozar de los mismos beneficios que se le concede a la madre, con la diferencia que en el caso materno se extiende hasta el año y tres meses del bebé, mientras que en el paterno es hasta un máximo de tres meses para la duración del permiso (Heredia, 2021; Izquierdo y Zicavo, 2015). En Brasil, un estudio realizado a padres de clase media observó que su participación en el proceso de parto refuerza el involucramiento paterno y el apoyo a la madre; además, encontró que el rol de proveedor sería un limitante para estar presentes en los primeros meses del hijo (Fiterman y Vaz de Campos, 2018).

En el contexto peruano, ser padre es visto como una meta socialmente valorada que reafirma la identidad masculina (Fuller, 2001; Plataforma de Paternidades, 2016). Aunque los padres peruanos muestran un creciente interés por participar en la crianza, aún prevalece el

modelo tradicional que los posiciona como proveedores, educadores y protectores (Fuller, 2022; Nóblega et al., 2022). Esta configuración está influenciada por mandatos culturales de masculinidad que restringen su involucramiento en actividades asociadas a lo femenino (Fuller, 2022; Plataforma de Paternidades, 2016). En consecuencia, el cuidado de los hijos sigue recayendo principalmente en la madre (Apolinario, 2019; Fuller, 2022; Nóblega et al., 2022; Nóblega et al., 2025). Actividades como alimentar, bañar o velar por la salud y educación del hijo suelen contar con una participación paterna de apoyo; no obstante, se observa mayor involucramiento de los padres en el cuidado directo de hijos varones, lo cual se asocia con el desarrollo de competencias sociales como la cooperación y la regulación afectiva (Nóblega et al., 2022; Nóblega et al., 2025). En contraste, los padres participan más activamente en actividades lúdicas o físicas como jugar, correr o practicar deportes (Apolinario, 2019; Fundación Baltazar y Nicolás, 2018; Janto, 2015; Nóblega et al., 2022; Nóblega et al., 2025). Sin embargo, estudios en hombres de clase media revelan que el tiempo disponible para la crianza está condicionado por las exigencias laborales (Fuller, 2022). Según la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2024, los hombres dedican 8 horas 41 minutos al trabajo remunerado, frente a las 6 horas 29 minutos de las mujeres (INEI, 2024), lo que evidencia una mayor carga laboral masculina. Así, la figura del padre como proveedor se reafirma como el eje que estructura su relación con la familia (Fuller, 2022; Nóblega et al., 2022).

En relación con la expresión afectiva de los padres, Fuller (2022) señala que, en la generación de los años noventa, la figura paterna era reconocida por demostraciones de afecto escasas o inexistentes. Aunque en ese periodo comenzaron a intensificarse las demandas sociales por una paternidad más cercana y emocionalmente presente, muchos hijos recuerdan a sus padres como distantes. A partir de la investigación de Janto realizada a ocho padres se pudo observar que la experiencia de paternidad puede ser una oportunidad para descubrir el amor hacia sus hijos y su propia capacidad de amar, además de disfrutar de esta vivencia (2015). En esa línea, en una muestra de padres jóvenes que se dedicaban a la albañilería destacaron la importancia de expresar afecto mediante caricias y cuidados como una forma de reparar historias de carencia afectiva (Marcos, 2010). Además, en una investigación con padres de sectores B y C con hijos en edad preescolar se observó que, si bien logran interpretar y responder a las señales de sus hijos, muestran menor disposición ante emociones negativas o eventos angustiantes, además de exhibir una autoridad más distante (Marinelli, 2013).

En cuanto al rol de autoridad en el Perú, las normas sociales avalan el ejercicio del castigo físico como práctica de crianza, forma de educar y corregir el comportamiento en niños/as y adolescentes, lo que evidencia una alta prevalencia de violencia en los hogares

(Cosios, 2018; Fuller, 2000; Plataforma de Paternidades, 2016; UNICEF Perú, 2019). Así, según una encuesta realizada en nueve regiones del país a niños, niñas y adolescentes de 9 a 17 años, se estima que el 50% de quienes son castigados reciben golpes, cachetadas y otras formas de castigo físico inhumano y degradante (Cosios, 2018). UNICEF (2019) informa que seis de cada diez menores han sido golpeados alguna vez en sus casas; 61% de ellos han recibido jalones de cabello u orejas; 21% cachetadas, nalgadas, mordiscos, puñetes, entre otras formas de castigo; y 2% quemaduras, ataques con cuchillos u otras armas. Sin embargo, según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar se muestra una tendencia al descenso en el uso del castigo físico, siendo que la corrección de los hijos/as se da a través de una reprimenda verbal o una conversación para explicarles su conducta (INEI, 2022b). Al respecto, es importante considerar que el contexto en el que se desenvuelven los padres y madres tiene un papel importante, siendo que a mayor nivel de pobreza aumenta el empleo del castigo físico como medida correctiva (Plataforma de Paternidades, 2016); así, en los sectores populares se justificaría su uso cuando el diálogo no es efectivo, a diferencia de los sectores medios donde una menor proporción estaría de acuerdo con ello (Fuller, 2000).

Así, la pertenencia a un determinado estrato socioeconómico incide directamente en la forma en que los hombres asumen y ejercen su rol como padres (Franzoni, 2014; Fuller, 2001). En particular, en los sectores populares, la paternidad se configura principalmente en torno al rol de proveedor económico, un mandato sociocultural persistente que define su identidad masculina y sus responsabilidades (Aguayo et al., 2017; Plataforma de Paternidades, 2016; Rodríguez, 2019). Pero, además, pertenecer al sector bajo implica enfrentar múltiples carencias derivadas de la escasez de recursos y oportunidades, lo que repercute de manera significativa en la experiencia y el ejercicio de la paternidad (Behson y Robbins, 2016; Castilla, 2018; Hermsilla y Muñoz, 2017; Tamis-LeMonda y McFadden, 2010). En este contexto, los hombres de este estrato social se ven forzados a aceptar empleos con condiciones laborales desfavorables, asumir extensas jornadas de trabajo, bajos salarios, desempeñarse en múltiples ocupaciones, realizar horas extras o endeudarse, lo que reduce significativamente su tiempo en el hogar y su implicación en la vida familiar (Castillo, 2019; Datchi y Simon, 2022; Hermsilla y Muñoz, 2017; Hernández-Quirama et al., 2021). Además, cuando los padres tienen un nivel educativo limitado, sus oportunidades laborales son aún más restringidas, lo que agrava su situación al verse obligados a aceptar trabajos más exigentes y con menos garantías mínimas (Espinoza, 2021; Franzoni, 2014). En adición, debido a su bajo nivel educativo y a un espectro limitado de relaciones sociales, tienen escasas posibilidades de contrastar discursos, lo que les

deja con menos herramientas para reinterpretar su realidad familiar y resignificar su experiencia de paternidad (Franzoni, 2014; Hermosilla y Muñoz, 2017).

Por otro lado, la edad de los padres puede afectar la forma en que se relacionan con sus hijos, ya que aspectos como el nivel de madurez, el acceso a la educación, la situación económica y el estado de salud influyen en sus estilos de crianza y en la calidad de las interacciones familiares (Roggman et al., 2002). En padres jóvenes, se observa una tensión entre las exigencias emocionales y económicas propias de criar a un hijo en una etapa aún formativa, marcada por la falta de estabilidad emocional, financiera y relacional (Hernández-Quirama et al., 2021; Jarret et al., 2002). No obstante, también se evidencia una transformación en los modelos tradicionales de masculinidad, con mayor afecto y disposición al cuidado, aunque la responsabilidad principal sigue recayendo en la madre (Alberdi y Escario, 2007; Fonseca Vindas, 2019; Hasicic, 2018). En un estudio realizado con padres que tuvieron hijos entre los 31 y 61 años, se observó que muchos perciben que su edad les permite ser más dedicados y contar con valores parentales más sólidos (Jadva et al., 2022). La paternidad en edades avanzadas puede ofrecer ventajas, ya que los hombres tienden a sentirse más preparados emocionalmente para la crianza, poseen mayor seguridad financiera, empleo estable y relaciones consolidadas, lo que les permitiría ejercer una coparentalidad funcional y disfrutar de una experiencia familiar positiva (Neeser et al., 2023; Nilsen et al., 2013). No obstante, diversos estudios señalan que ser padre en edades avanzadas también implica desafíos particulares que pueden afectar la autopercepción, el bienestar y la relación con los hijos (Jadva et al., 2022; Mac Dougall et al., 2012; Nilsen et al., 2013). Por ejemplo, los padres de 40 años o más expresan temor de tener menos tiempo de vida para construir vínculos con sus hijos (Mac Dougall et al., 2012); entre los 31 y 61 años, algunos se perciben con menor energía para atender las demandas de la crianza (Jadva et al., 2022; Mac Dougall et al., 2012), lo cual podría estar relacionado con un mayor riesgo de problemas de salud (Nilsen et al., 2013). Incluso, aquellos que se convierten en padres a partir de los 50 años pueden experimentar dudas sobre sus capacidades parentales, debido al cansancio o a la percepción social de su edad (Jadva, 2022). Estas preocupaciones pueden interferir en la forma en que los padres mayores se relacionan y conectan emocionalmente con sus hijos (Lysons y Jadva, 2023).

Por tanto, la paternidad no es una experiencia aislada ni estática, sino que se construye a partir de múltiples influencias, entre ellas, las interacciones tempranas que los hombres han tenido con sus figuras primarias, las cuales moldean sus representaciones mentales sobre el funcionamiento familiar y sobre el rol que más adelante asumirán como padres (Pérez et al., 2021; Roy, 2014). Sin embargo, los hombres no solo reproducen los modelos de paternidad

heredados, sino que también pueden resignificarlos, descartando aquellos aspectos que les resultaron negativos y buscando nuevas formas de ejercer la paternidad, basadas en sus propias vivencias como hijos (Rodríguez et al., 2010). Por ejemplo, en el estudio de Nóbrega et al. (2022), se evidenció que algunos padres participan activamente en el cuidado de sus hijos como una forma de compensar la falta de atención recibida por parte de sus madres, mientras que su implicación en actividades recreativas se relaciona con haber experimentado menor sobreprotección por parte de sus padres.

En esa línea, la paternidad también se entiende como un constructo relacional, ya que se configura a través de la interacción con otras personas, especialmente con los hijos y la pareja. Es en esta dinámica donde se definen identidades, roles domésticos y sociales, trayectorias de vida y pautas de crianza (Cardona, 2013; Morgan, 2011, citado en Olah et al., 2017). Por ejemplo, a través de la relación con el hijo, las investigaciones coinciden en que, los padres pueden resignificar sus creencias sobre la paternidad, estableciendo relaciones más cercanas mediante la comunicación y el cuidado, lo que les permite corregir patrones heredados y transformar su experiencia (Abbot, 2015; Dayton et al., 2016; DeGeer et al., 2014; Duarte, 2022; Ramírez y Ito, 2019; Recto y Lesser, 2020). Asimismo, según el estudio de Janto (2015), los padres de la muestra fortalecen su identidad como tales y se involucran más en la crianza cuando sienten que sus hijos los reconocen como una figura importante; ese reconocimiento les da sentido y los valida como “papás”. En contraste, Hernández-Quirama et al. (2021) señalan que cuando no hay cercanía física ni interacción con los hijos, los padres pueden tener dificultades para participar activamente en su crianza. Esto puede generar tristeza y afectar la forma en que se ven a sí mismos como padres, al punto de sentirse desconectados de su rol.

Por otro lado, en la interacción con la pareja, se ha encontrado que el apoyo mutuo, la comunicación, la resolución de problemas, el compromiso en la relación romántica, la disposición para tener un hijo y el nivel de confianza influirán en que el vínculo de pareja sea una experiencia gratificante y, como consecuencia, mejorará la experiencia de paternidad al contar con un entorno emocional favorable para el cuidado y la crianza de los hijos (Fernández, 2013; McCoy et al., 2013; Neppel et al., 2019; Nieri, 2017; Ohashi y Asano, 2012; Swain, 2011). Lo anterior es de suma importancia, ya que el proceso de transición a la paternidad implica estrés y mayor compromiso al moldear las expectativas y comportamientos del hombre como padre (Fillo et al., 2015; Ihinger-Tallman y Cooney, 2005). Sin embargo, la madre también puede convertirse en una figura que limita la participación del padre en la crianza de los hijos al mantener conductas o actitudes que afectan el aprendizaje del ejercicio de la paternidad, lo que se denomina *gatekeeping materno* (Allen y Hawkins, 1999). Esto

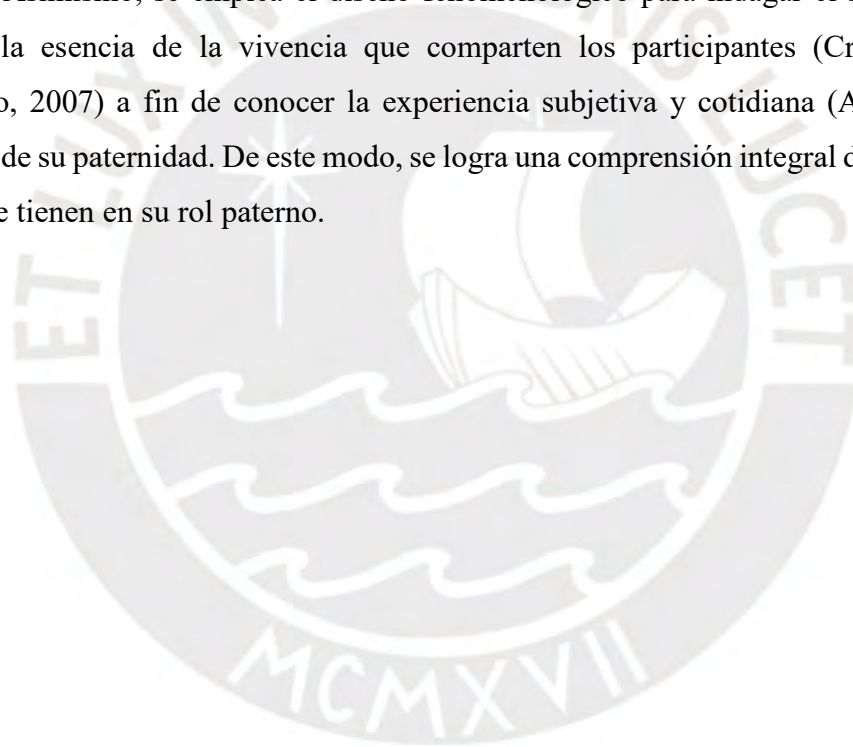
tendría un impacto negativo en la calidad de la participación paterna e incluso generaría la exclusión de la colaboración activa del padre (Allen y Hawkins, 1999; Stevenson et al., 2014; Szabo et al., 2011). Algunos comportamientos del gatekeeping materno pueden ser el mostrar resistencia a desligarse de las labores de cuidado y de hogar, considerar rígidamente que esas funciones pertenecen solo a las mujeres y, por tanto, dudar de la participación paterna en este ámbito (Allen y Hawkins, 1999). Como consecuencia de esto, critican a los padres o a sus estrategias cuando no cumplen con sus expectativas (Schoppe-Sullivan et al., 2008). En una investigación realizada en seis instituciones educativas de nivel inicial en la Provincia de Tarma, en el Perú, se encontró que a mayor crítica de la madre al padre al enseñar habilidades e inculcar disciplina en los hijos habría un menor involucramiento paterno; así, estas serían áreas importantes para recibir apoyo y aliento por parte de la pareja, por tanto, si ocurre lo contrario, es menos probable que se mantengan las enseñanzas o normas establecidas por el padre (Apolinario, 2019).

Del mismo modo, contar con una red social sólida, disponible y comprensiva durante la vivencia de la parentalidad por parte de otros actores (familiares, amigos/as, instituciones) es una ayuda importante que se manifiesta en acciones concretas como brindar apoyo económico o cuidar al hijo mientras labora el padre, y apoyo emocional al aconsejar, compartir sus alegrías y temores o comprenderlos en el tránsito a esta nueva experiencia (Fernández, 2013; Londoño et al., 2012; Molloy et al., 2022; Tarrant, 2021). Contar con estas figuras de apoyo favorece el desarrollo de las tareas del padre y reduce el estrés asociado con el cuidado de los hijos (Ribeiro et al., 2013; Vrijmoet-Wiersma et al., 2008). Por el contrario, la falta de soporte social puede obstaculizar el compromiso e involucramiento en la vivencia de la paternidad (Tarrant, 2021).

Por lo tanto, la construcción de la paternidad es un proceso complejo influido por factores como los modelos parentales recibidos, la relación con la pareja e hijos, y el contexto sociocultural en el que se desenvuelve el padre (Apolinario, 2019; Fuller, 2000; Janto, 2015; Marcos, 2011; Nieri, 2017; Saavedra, 2018; Vizcarra, 2021). En los sectores socioeconómicos bajos y también en el contexto peruano, este rol suele asociarse a un modelo tradicional centrado en el proveedor económico, debido a la precariedad laboral, la baja escolaridad y la escasez de recursos que limitan su participación activa en la vida familiar (Aguayo et al., 2017; Behson y Robbins, 2016; Castilla, 2018; Castillo, 2019; Datchi y Simon, 2022; Hermosilla y Muñoz, 2017; Plataforma de Paternidades, 2016; Rodríguez, 2019). No obstante, en las últimas décadas, las transformaciones socioculturales han cuestionado la masculinidad hegemónica y promovido una mayor equidad de género (Iniciativa Spotlight y UNFPA, 2021; Plataforma de Paternidades, 2016), lo que ha favorecido modelos de paternidad más empáticos, activos y

comprometidos con el cuidado (Adamsons et al., 2022; Herrera y Pavicevic, 2016; IPPF/FHR y Promundo, 2017; Ives, 2014; Nieri, 2017; Saldaña y Salgado, 2018), observándose dichas transformaciones especialmente en padres de sectores medios del país (Apolinario, 2019; Janto, 2015). En este marco, el objetivo de la presente investigación es comprender la construcción de la paternidad en un grupo de padres pertenecientes a un centro poblado de Ica, en un contexto marcado por los mandatos de género tradicionales y las transformaciones del modelo patriarcal; considerando, además, los referentes sociales, familiares y económicos que intervienen en el ejercicio de su rol.

Para ello, se plantea un estudio cualitativo ya que, permite profundizar en las perspectivas y experiencias de los participantes (Flick, 2015) en torno a su paternidad y preservar la riqueza de la información brindada (Chinyere, 2023; Cropley, 2022; Hernández, et al., 2014). Asimismo, se emplea el diseño fenomenológico para indagar el significado, la estructura y la esencia de la vivencia que comparten los participantes (Creswell et al., 2007; Salgado, 2007) a fin de conocer la experiencia subjetiva y cotidiana (Anadón, 2008; Fuster, 2019) de su paternidad. De este modo, se logra una comprensión integral de los aspectos y desafíos que tienen en su rol paterno.



## Método

### Participantes

El grupo de participantes estuvo compuesto por nueve padres entre 31 y 59 años, con secundaria completa y ocupaciones en los sectores agrícola, industrial o administrativo. Tienen entre dos y cuatro hijos, concebidos o adoptados dentro de su relación actual. Cuatro de los participantes iniciaron su experiencia de paternidad con hijos no biológicos, es decir, hijos de sus parejas provenientes de relaciones anteriores. Ninguno de ellos tiene hijos fuera de su vínculo actual, lo que permite analizar la construcción de la paternidad desde su origen, sin influencias de dinámicas familiares previas.

A continuación, se presentan las características relevantes de los nueve participantes, el número total de hijos/as (Tabla 1) y, las características asociadas al primer hijo/a (Tabla 2).

**Tabla 1**

*Principales características de los padres participantes*

Participante	Edad	Grado de instrucción	Ocupación	Nº total de hijos/as
P1	39	Secundaria completa	Personal administrativo	2
P2	47	Secundaria completa	Agricultor	2
P3	35	Técnico completo	Obrero	4
P4	36	Secundaria completa	Operario de máquinas	4
P5	31	Secundaria completa	Obrero	2
P6	59	Primaria completa	Independiente	4
P7	38	Técnico completo	Obrero	2
P8	43	Secundaria completa	Obrero de campo	2

P9	33	Superior completo	Técnico agrícola	2
----	----	-------------------	------------------	---

**Tabla 2***Aspectos asociados al primer hijo/a*

Participante	Edad actual del hijo	Edad en la que el padre tuvo al hijo	¿Planificado/a?
P1	14	25	No
P2	7	41	Sí
P3	8	25	No
P4	20	-	-
P5	9	22	Sí
P6	26	33	Sí
P7	7	36	No
P8	21	24	No
P9	14	20	No

La diversidad entre las características de los participantes se relaciona con las dificultades encontradas durante la investigación, ya que muchos padres no se encontraban disponibles en los días programados para las entrevistas debido a sus jornadas. Esto llevó a considerar como criterio de inclusión únicamente a quienes convivían e interactuaban diariamente con su pareja e hijos, con el fin de observar sus roles en el ámbito doméstico (Fuller, 2000, 2001; Parke y Cookston, 2019). En consecuencia, se excluyó a un padre que no vivía con su familia y solo realizaba visitas mensuales por motivos laborales.

Los padres participantes residen en un centro poblado de Ica, caracterizado por un nivel socioeconómico bajo y una economía local centrada en la agricultura. Aunque esta es la actividad principal, la mayoría de los habitantes trabaja como jornaleros en empresas agroindustriales cercanas, enfrentando condiciones laborales diversas y salarios bajos (Sagástegui, 2016; Córdova y Bracco, 2010). La comunidad carece de servicios básicos como

agua potable e infraestructura sanitaria, y aunque cuenta con electricidad, telefonía móvil y una escuela de nivel inicial y primaria en modalidad multigrado, no dispone de una posta médica; en casos leves, se recurre a una promotora de salud local, y en situaciones graves, a centros de salud en la ciudad de Chíncha (Córdova y Bracco, 2010). Se eligió a esta población por la tensión que existiría entre un modelo de paternidad tradicional (Castilla, 2018; Franzoni, 2014; Fuller, 2000) y otro moderno (Aguayo et al., 2017; Docal et al., 2016).

En relación con los aspectos éticos, se hizo explícito el carácter voluntario de la participación de los padres en la investigación. Para ello se leyó el consentimiento informado (ver Apéndice A) de manera conjunta, en el que se dieron a conocer los objetivos y el procedimiento del estudio. Asimismo, se garantizó el anonimato y la confidencialidad con la que se trataría la información proporcionada, destacando que los datos serían utilizados únicamente con fines académicos y que, para proteger la privacidad de los participantes, se emplearían seudónimos en lugar de sus nombres reales. Finalmente, se resolvieron las dudas y se enfatizó que si en algún momento del proceso sentían incomodidad podían dejar de participar de la entrevista.

En cuanto a la convocatoria de los participantes, estos fueron ubicados a partir del vínculo que la investigadora tenía con el centro poblado desde mayo del 2017, fecha en la que inició una labor de voluntariado en dicho lugar como parte del proyecto “Reconstruyéndonos”, a cargo de la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Dicho proyecto se llevó a cabo desde el 2009, el cual respondió a la necesidad de fortalecer el apoyo psicosocial tras el terremoto que afectó a comunidades cercanas a Ica (Ruiz-Bravo, 2016; Sagástegui, 2016). El desastre no solo provocó daños materiales, sino también debilitó el tejido social. Ante esta situación, la universidad propuso un trabajo desde el enfoque de responsabilidad social universitaria, basado en el diálogo con la comunidad y el reconocimiento de sus saberes a través de talleres dirigidos a mujeres, adolescentes y niñas y niños. En estos últimos la investigadora pudo participar durante dos años, 2017 y 2018. De esta manera, el vínculo que guardaba con el contexto, las familias y la DARS permitió que el contacto con los nueve padres participantes voluntarios se ejecutara con mayor facilidad. Así, las entrevistas se llevaron a cabo en tres viajes.

Para establecer el número de participantes del estudio se tomó en cuenta el *criterio de saturación*; el cual indica que si después de recabar una diversidad de ideas ya no se produce nuevo conocimiento en el recojo de información, significa que se han realizado la cantidad de entrevistas necesarias (Krueger citado en Martínez- Salgado, 2012; Low, 2019).

## **Técnicas de recolección de información**

Con el objetivo de recoger la información del constructo en estudio se utilizó la entrevista cualitativa semiestructurada, la cual permite la exploración de experiencias personales y el significado que el sujeto le otorga a las mismas (Flick, 2015). Al tener un carácter semiestructurado, se pudo recoger la información de manera ordenada y con la flexibilidad necesaria para adaptarse al rumbo de la conversación (Díaz-Bravo et al., 2013).

Para ello, la investigadora diseñó dos guías de entrevista. La primera guía de entrevista (ver Apéndice C) se utilizó con los nueve padres participantes de la investigación durante los dos primeros viajes. En esta se exploró las ideas de lo que significa ser padre y la experiencia de paternidad en su día a día, dividiéndose en cinco secciones. La primera sección abordó cuáles son las nociones de paternidad de los participantes; la segunda, indagó la construcción de la paternidad a partir de los significados y las prácticas en la relación con sus hijos; la tercera, exploró las identificaciones y los referentes primarios que influyeron en la construcción de la paternidad; la cuarta, examinó el impacto de dichos referentes en su desenvolvimiento como padre; y finalmente la quinta, abordó la construcción de la paternidad a partir de la relación que se tiene con la pareja y cómo su presencia influye en los significados y las prácticas que desempeña como padre.

La segunda guía de entrevista (ver Apéndice D) se realizó a los cuatro padres participantes cuya primera experiencia de paternidad la tuvieron con un hijo no biológico; ello a fin de complementar la información obtenida, dado esta experiencia podía ofrecer algunas características específicas en la comprensión de la paternidad. La guía se empleó en el tercer viaje. Esta abordó la relación de pareja actual, las expectativas e imaginarios al enterarse que su pareja tenía ya un hijo y que tendría que asumir su paternidad, la dinámica de la convivencia con la pareja y el hijo, los roles que se asumirían, el aspecto emocional en el vínculo con el hijo, los facilitadores en la transición a su paternidad, el significado de su paternidad y su motivación para ejercerla.

Además, se diseñó una ficha de datos sociodemográficos (ver Apéndice B) con el propósito de conocer diversas características de los padres entrevistados, tales como su edad, grado de instrucción y ocupación. Asimismo, se indagaron aspectos sobre su experiencia de paternidad como el número total de hijos/as y si tiene hijos/as concebidos con alguna pareja anterior. Además, se realizaron preguntas asociadas al primer hijo/a como la edad en que lo tuvo, la edad actual del hijo y si fue planificado o no.

## Procedimiento

Para contactar a los participantes fue importante la labor de voluntariado que realizó la investigadora como parte del proyecto “Reconstruyéndonos” en el centro poblado; ya que permitió entablar un vínculo de familiaridad con los pobladores. Así, se reunió con las coordinadoras encargadas de esta iniciativa para elaborar una lista de posibles padres participantes. En el primer viaje, se realizó una entrevista piloto a uno de los padres del centro poblado a fin de verificar la efectividad de la guía de entrevista. Ello permitió ajustar la guía de preguntas y con esta nueva versión se entrevistaron a cinco participantes, dos de los cuales fueron entrevistados dos veces. A su vez, en este viaje se buscó ampliar la lista de padres a contactar a través de pobladores del lugar y las coordinadoras del proyecto. En el segundo viaje se entrevistaron a cuatro participantes. Sin embargo, la entrevista de uno de ellos no se llegó a considerar debido a que no cumplía con el criterio de inclusión de vivir con su familia.

Posterior a la presentación de los primeros resultados, se consideró importante entrevistar nuevamente a cuatro de los padres participantes para indagar sus motivaciones para asumir la paternidad de un hijo no biológico. Ello considerando que en el contexto peruano solo el 5.5% conforman familias reconstituidas, siendo uno de los tipos de familia con menor prevalencia en el país (Torrado y Pennano, 2020) y más bien la ausencia y el abandono paterno en las familias es una característica común en el Perú y en la región latinoamericana (Iniciativa Spotlight y UNFPA, 2021; Sara-Lafosse, 1995). Con ese fin, se programó un tercer viaje de investigación con el equipo de la DARS en los meses posteriores.

Siete de las entrevistas se realizaron en las casas de los participantes y dos en las instalaciones del colegio del centro poblado. La duración de estas osciló entre 40 a 90 minutos aproximadamente, debido a las diferencias en el grado de profundidad y detalle con que los padres abordaban las preguntas. Algunos fueron más concisos en sus respuestas, limitándose a brindar información puntual sin ampliar ni ejemplificar, otros se explayaron con mayor libertad, aportando narrativas más elaboradas, reflexiones personales y ejemplos concretos que enriquecieron sustancialmente el contenido de la entrevista. Por otro lado, las entrevistas complementarias aplicadas al grupo de padres con hijos no biológicos duraron alrededor de 30 minutos, debido a que se buscó indagar puntualmente la motivación para asumir dicha paternidad. Se solicitó a cada padre su autorización para grabar en audio las entrevistas con el propósito de analizar la información de manera precisa y exhaustiva, señalando que cuando se concluya el estudio, se eliminarían las grabaciones. Después de las entrevistas, se realizaron las transcripciones literales, cuidando la confidencialidad de la información, y posteriormente se hizo el análisis de información.

Es importante señalar que, en el presente estudio, se procuró cumplir con los criterios de rigor de la investigación, que se llevaron a cabo mediante los principios de transparencia y sistematicidad (Meyrick, 2006). Es así como se explicó minuciosamente cada detalle del sustento de la toma de decisiones relevantes y, además, se establecieron objetivos claros y comprensibles, que se trabajaron con una metodología correspondiente a la finalidad de la investigación.

Durante el proceso y análisis de la información, se especificó a detalle todo lo realizado; esto permitió a la asesora de la investigación hacer seguimiento al estudio y consensuar los resultados encontrados. A través de ello se cumple *el criterio de credibilidad*, ya que otro investigador pudo analizar los datos recogidos y llegar a conclusiones similares al investigador original (Noreña et al., 2012; Rojas y Osorio, 2017). En esta misma línea, se realizó una triangulación de contenido, al analizar la información con la asesora de la investigación y con una variedad de fuentes relevantes; lo que muestra consistencia en el proceder metodológico y logra disminuir los sesgos de la investigadora (Meyrick, 2006). De igual manera, se buscó cumplir con el *criterio de transferibilidad* (Flick, 2015; Rojas y Osorio, 2017), el cual refiere a la posibilidad de que los resultados puedan ser aplicables a otros contextos en circunstancias similares. Para ello, en el estudio se presenta una descripción detallada del lugar donde se realizó la investigación y las características específicas de los participantes.

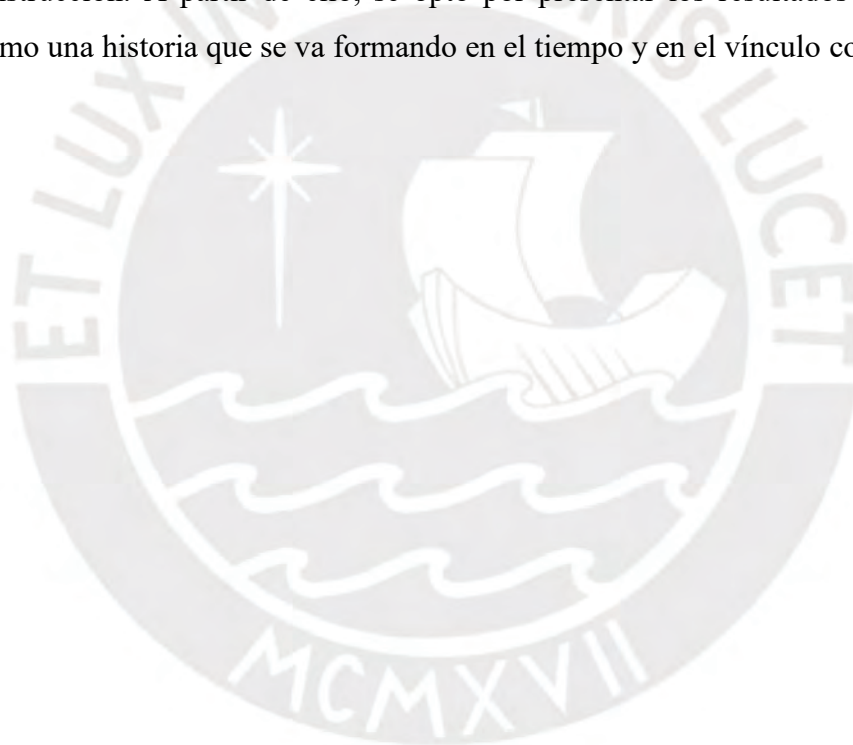
### **Análisis de la información**

El análisis de la información recolectada se situó dentro de un diseño fenomenológico, debido a que este propicia la exploración y profundización de las experiencias particulares y los significados de estas (Creswell et al., 2007; Pistrang y Barker, 2012). En coherencia con este enfoque, una vez realizadas las transcripciones de cada participante, se procedió al análisis de las ideas, destacando aquellas que respondían al objetivo del estudio. Se colocaron en una hoja de cálculo (Excel) para facilitar su ordenamiento, y se analizaron mediante tres procesos de codificación: abierta, axial y selectiva (Strauss y Corbin, 2016).

En primer lugar, se fragmentaron las ideas y se les asignaron etiquetas que permitieran comprender el contenido de cada cita. Los temas fueron emergiendo conforme se avanzaba en el análisis. Este procedimiento corresponde a la codificación abierta, en la cual se otorgan códigos a partir del análisis detallado de las oraciones, con el fin de construir categorías (García y Manzano, 2010; Vives y Hamui, 2021). Durante este análisis, también se depuraron aquellos códigos que no guardaban relación con el objetivo de la investigación. Una vez finalizada esta

etapa, se agruparon las etiquetas según aspectos comunes que permitieran dar sentido al fenómeno estudiado. Este paso se relaciona con la codificación axial, ya que se organizaron los códigos estableciendo relaciones entre las categorías (García y Manzano, 2010; Vives y Hamui, 2021). Finalmente, al construir las categorías, se procuró integrarlas en una unidad de sentido mayor que las contuviera. Tal como señalan las investigaciones previas, se deja de lado la individualidad de los relatos para configurar una categoría central que articule las demás en función del fenómeno de estudio, que en este caso es la paternidad.

El análisis permitió comprender cómo los participantes construyen su experiencia de paternidad como un proceso continuo en el que podía identificarse dos momentos claves: la construcción antes de la paternidad y durante el ejercicio de su paternidad. Por tanto, ambas se consideraron como las dos grandes categorías que incorporaban diferentes aspectos dentro de la misma construcción. A partir de ello, se optó por presentar los resultados mostrando la paternidad como una historia que se va formando en el tiempo y en el vínculo con los otros.



## Resultados y discusión

En la presente sección se expondrán los resultados obtenidos de la investigación. La información ha sido organizada en dos ejes temáticos: (1) la construcción antes de la paternidad y (2) durante el ejercicio de su paternidad. El primer eje aborda la etapa de construcción de la paternidad previo al nacimiento del hijo/a. En esta sección se describirán el deseo de ser padre, así como las reacciones ante el encuentro con el/la hijo/a. El segundo eje corresponde a la experiencia de paternidad en sí misma. Describe los cambios y renuncias que implica la nueva responsabilidad de ser padre, la pérdida de espacios e incorporación de nuevas funciones en la transición a esta etapa, el vínculo afectivo con los/las hijos/as en contraste con las exigencias económicas y laborales, el apoyo del padre en la formación de sus hijos como guía y autoridad, y, por último, la reproducción y replanteamiento de los modelos de paternidad.

### La construcción antes de la paternidad

#### *El deseo de ser padre*

La paternidad es un periodo de la vida altamente esperado y valorado por la mayoría de los participantes (P1, P2, P4, P5, P6, P7), considerándolo como parte del ciclo de la vida que todo varón atraviesa (P2, P6, P7). Así, a partir de la socialización cultural, los hombres comprenden la paternidad como una experiencia normativa a la condición humana; asumiendo como una regla de realización masculina que en la adultez “son y deben ser padres” (Alberdi y Escario, 2007; Batres, 2019). A la vez, dos participantes (P2, P4), asocian asumir la paternidad con la posibilidad de experimentar un amor distinto: el amor paternal, en el que se brinda y recibe afecto de los hijos. En ese sentido, al convertirse en padres se logra entablar un nuevo vínculo con alguien a quien pueden expresar todo su cariño (Plataforma de Paternidades Perú, 2016) y de quien podrán recibir la misma intensidad de afecto; generando sentimientos únicos, reales y duraderos que favorecen el surgimiento de la felicidad (Hernández, 2013; López et al., 2014), por lo que lo desean con ansias. En su estudio, Janto (2015) plantea que los hombres descubren el amor paternal y su capacidad de amar recién al convertirse en padres. No obstante, a partir del testimonio de dos participantes se sugiere que dicho amor podría no limitarse exclusivamente al hecho biológico de tener un hijo, sino que puede desarrollarse previamente e incluso, a través de experiencias significativas de cuidado. Tal es el caso de uno de los participantes (P4), quien manifestó haber experimentado sentimientos similares al amor

paternal al asumir el rol de cuidador de su sobrino. Esta vivencia parece haber activado una disposición afectiva que fortaleció su deseo de iniciar la paternidad. Sería valioso que futuras investigaciones profundicen en el surgimiento del amor paternal previo a la misma experiencia, con muestras más amplias que permitan generalizar estos hallazgos.

Eso es lo que uno, cuando ya llega a una edad es lo que uno desea: tener hijos para ver, sentir amor hacia los niños también. Uno empieza a tener cariño a los sobrinos, ya cuando uno es papá, ya la alegría es completa cuando tú ya llegas a ser papá (P4, 36 años).

Mi anhelo iba ser tener un hijo, pero como a mi pareja conseguí con un hijo, ya lo tomé como mi propio hijo (P7, 38 años).

Darle cumplimiento a la ley de la vida, como se dice ¿no? nacemos, crecemos, reproducimos y morimos. En este caso bueno yo he nacido, he crecido, me falta reproducir y obviamente después morir, la ley de la vida que todos vamos a pasar por eso (...) quiero dar amor paternal, eso, eso yo quería, sentía que eso me faltaba, tener mis hijos, quererlos abrazar, decirle hijo ¡te quiero! (P2, 47 años).

Los participantes mencionan su expectativa de convertirse en padres dentro de un rango determinado de edad, en el que se asume que ya cuentan con un grado de madurez suficiente que les permita sentirse preparados, dispuestos y convencidos de asumir tal responsabilidad (P1, P2, P4). Esta madurez se reflejaría en un mayor compromiso dentro de la relación de pareja (P1, P4), haber culminado con objetivos personales (P2) y sentirse motivado de iniciar una nueva etapa, así como contar con experiencia previa en el rol de proveedor y de cuidado (P4). Diversos autores refieren que los hombres muestran mayor disposición o se deciden a ser padres cuando se perciben a sí mismos como maduros y cuentan con ciertos aspectos que podrían facilitar la transición a la paternidad: sentirse preparados, tener experiencia previa con niños, planificar el embarazo, preconcebir ser padre como parte natural de la vida, percibir ingresos suficientes, alcanzar cierto nivel de formación y garantizar el acceso a la salud, educación y seguridad (Barimani et al., 2017; Batres, 2019; Bawadi et al., 2016; D. Vásquez, 2019; Noh, 2021; Villamor et al., 2016). Tales indicadores se convierten en experiencias de aprendizaje que les permite desempeñarse en el rol parental (Fuller, 2000; Ortega et al., 2009).

Es una edad para formar una familia, 25 años. Es el pensamiento de una persona madura, ¿no?, porque un joven cuando no sabe lo que hace, no tiene la responsabilidad que tiene de uno maduro de pensamiento de una persona, a veces no se lleva bien, se

pelean, no se pelean, no han convivido, un momento de enamorados ya se van como pareja (P1, 39 años).

Cuando yo me junté con mi señora yo tenía 26 para 27 años. Estaba maduro prácticamente 26, 27 años ya estás maduro para una relación (...) 26 para abajo todo era diversión, todo era tomar, fiestas. Desde que me junté con mi señora habré estado 6 meses más nomás en esa andanza ya de ahí hubo un cambio total (P4, 36 años).

Algunos participantes indicaron que cuando su entorno cercano, parientes y pares van concretando su paternidad, el deseo por tener un hijo puede convertirse en una presión hacia sí mismos, experimentando sentimientos de preocupación, tristeza y cierta desesperanza (P1, P5, P7). Ser padre es entendido socialmente como una demostración de su virilidad y otorga estatus frente a los demás hombres; de modo que, al no concretarse, se genera un cuestionamiento y presión por parte de la familia y amistades (Batres, 2019; Fuller, 2000; Plataforma de Paternidades Perú, 2016; Rodríguez et al., 2010). En el contexto peruano, estos hombres no obtienen reconocimiento social y son objeto de burla debido a no tener un hijo, pese a estar en pareja (Ramos, 2008).

Los varones por decir desde los 18 años algunos ya tienen su hijo; 25, 24 por lo mucho a los 30 (...) ya desde esa edad estaba preocupado, triste (...) mis amigos a los 18, 20 años ya llegaban a tener sus hijos (...) y ya como dije perdí la esperanza (P7, 38 años).

Era el último de mis hermanos que todos tenían sus hijos (...) cuando yo tenía 18, 19 vivían con mis papás todavía (sus hermanos), ellos tenían sus hijos y demostraban bastante cariño (...) se venían un ratito y se los llevaban de nuevo (sus sobrinos) (...) eso influyó bastante de que yo quisiera tener mis hijos (P5, 31 años).

Para cuatro participantes (P1, P2, P4, P7) el desear experimentar el amor paternal, percibirse preparados para ser padres y querer serlo a una determinada edad igual que sus pares; convergen a la vez y los ubica en una posición donde ser padre es considerado urgente y prioritario. Esto los motiva a asumir como primera experiencia de paternidad a un hijo no biológico. En el caso del participante P2, quien vive su primera experiencia de paternidad a los 40 años, se evidencia que el haber alcanzado metas personales favorece una disposición madura hacia este nuevo rol. Así, se percibe emocionalmente disponible para construir vínculos sólidos y asumir con responsabilidad la crianza. Lo anterior sugiere que la disposición para la paternidad está profundamente influenciada por el momento vital, en el que el hombre se siente preparado para brindar afecto y asumir compromisos. La literatura respalda esta observación,

indicando que tener un hijo después de los 40 años puede conllevar beneficios como una mayor preparación emocional, estabilidad financiera y una dinámica familiar más sólida y funcional (Neeser et al., 2023; Nilsen et al., 2013). Además, esta etapa permite una dedicación más consciente a la crianza y el fortalecimiento de valores parentales (Jadva et al., 2022).

Cuando yo me conocí con su mamá por primera vez, ella me dijo que tenía un bebé, un bebé recién nacido casi (...) le dije “no importa, yo quiero tener una familia, si tu bebé no tiene un padre que se haga responsable, entonces, no te preocupes, yo asumo eso; te quiero a ti, también quiero a tu hijo” (...). Es esa la razón ¿no? que yo tenía 40 años y tenía ese deseo enorme de brindar amor, ese amor paternal hacia los hijos (...) ya yo estoy a cierta edad, ya he trabajado, he hecho algo, lo que he podido, ahora me falta cumplir, darle cumplimiento a la ley de la vida. (P2, 47 años).

En adición a las motivaciones descritas, también se observan otras que influyen en dicha decisión. Una de estas es que la paternidad de un hijo no biológico surge como una nueva oportunidad para reparar experiencias pasadas (P1, P4, P7). En el caso de uno de los participantes (P7) la ausencia de una figura paterna en su infancia lo lleva a identificarse con el hijo de su pareja, despertando el deseo de asumir el rol de padre y ofrecerle al niño lo que él no tuvo “a veces uno se siente solo y porque no se sienta solo el niño por eso yo con ella me comprometí para que un día diga ‘mi papá’ (...)”. Este vínculo le permite reparar su propia experiencia como hijo. La literatura señala que los modelos de paternidad pueden influir en el deseo de compensar vivencias negativas de la infancia (Brennan, 2016), y que asumir la paternidad puede activar un sentido de responsabilidad, diferenciándose de sus propios padres al estar presentes y actuar de forma más comprometida (Recto y Lesser, 2020; Ramírez y Ito, 2019). En los otros dos padres (P1, P4), la paternidad permitió resignificar experiencias familiares dolorosas. Por ejemplo, el P1 encontró en la paternidad una forma de sanar recuerdos vinculados a la falta de cuidados en su entorno familiar, al brindar apoyo afectivo y práctico a su hijo no biológico “él come solo todo (el ahijado), en cambio él no comía (el hijastro). No era por pena, sino por amor que sentía por él, incluso por mi señora (...)”. Por su parte, el P4, el hacerse cargo de su rol parental le permitía reparar la representación de familia que tenían su pareja e hijos, la cual se basaba en una experiencia previa de violencia que su pareja le comentó “me contaba (...) cómo la humillaba, cómo la maltrataba, me decía que cómo lo maltrataba a Manuel también (su hijastro) (...) una criatura sin saber nada también desfogaban con él”. Estas vivencias reflejan cómo, en el contexto de familias reconstituidas, los hombres pueden

proyectar deseos y expectativas basadas en sus propias historias, buscando aliviar el dolor del pasado y construir nuevas dinámicas familiares (Ganong y Coleman, 2017).

Una de las motivaciones que expresó un participante en su testimonio fue su propia experiencia como hijo adoptado. Haber recibido apoyo y contención emocional por parte de su padre adoptivo despertó en él un profundo deseo de replicar ese vínculo afectivo. Esta vivencia puede entenderse desde lo que plantean Pinderhughes y Brodzinsky (2019): cuando los padres adoptivos tienen modelos de apego seguros y crían con sensibilidad, pueden ayudar a que sus hijos pasen de tener relaciones inseguras a desarrollar vínculos afectivos seguros. Al conocer al hijo de su pareja, este participante manifestó el deseo de criarlo con el mismo cuidado y afecto que recibió de su padre adoptivo. En este sentido, su modelo interno de paternidad influye en cómo la persona actuará como padre en el futuro (Pérez et al., 2021; Roy, 2014). El testimonio también revela una tensión emocional: el deseo de ser reconocido como el “verdadero padre” frente a la incertidumbre que genera la figura del progenitor biológico, especialmente en la adolescencia, etapa clave en la construcción de la identidad adoptiva. En este proceso, el padre adoptivo anhela formar parte esencial de la identidad del hijo, pero teme que este quiera buscar a su padre biológico. Esta tensión refleja el proceso de “diferenciación familiar” (Brodzinsky, 2011), en el que los padres adoptivos deben aceptar que sus hijos están vinculados tanto a la familia que los cría como a la que les dio la vida.

Quando yo me hice cargo de él tenía 3 meses de recién nacido y a mí también me han criado de la misma manera que yo lo estoy criando a él (...) cuando sea adolescente o ya un hombre de repente (...) va a querer saber quién es su papá. Entonces cuando llegue ese momento de repente ya va a ver en mí ¿no? un verdadero padre (P2, 47 años).

Asimismo, en uno de los padres se observa que su motivación para asumir la paternidad de un hijo no biológico parte del deseo de tener una pareja y un hijo, no solo como una elección afectiva, sino como una afirmación identitaria. El hombre expresa que su amor por la mujer lo llevó a aceptar también a su hijo, lo que indica que el vínculo con la pareja es parte de un proyecto familiar, un deseo de ejercer la paternidad, incluso cuando no hay un vínculo biológico. Ser padre, pese a las responsabilidades y la pérdida de libertad personal, es visto por como una forma de cumplir con los roles sociales esperados: ser proveedor, protector y educador, lo que les otorga reconocimiento social (Cano, 2017; Salguero-Velázquez y Rodríguez, 2023; Salguero-Velázquez, 2006).

Como la quería a ella tenía que querer a su hijo también. Acepté con su hijo y todo, hablamos “si tú me quieres tienes que aceptar a mi hijo” respondí “sí, lógicamente y justo quién no quisiera tener un hijo”. Desde ahí asumí como su padre (P7, 38 años).

Uno de los participantes expresa una necesidad de compañía y cuidado para su futuro, la cual se proyecta en el deseo de tener un hijo (P7). Este deseo nace de la angustia frente a la soledad y la vulnerabilidad en la vejez. En este contexto, el hijo es concebido como un recurso funcional, una figura que cumple un rol de asistencia práctica. En la literatura se ha encontrado que los hijos son percibidos como una forma legítima y de utilidad práctica de asegurar compañía, asistencia y protección en la vejez (Alberdi y Escario, 2007; Croll, 2002; Palomino et al., 2003; Plataforma de Paternidades, 2016; Yang, 2025).

Desde esa edad estaba preocupado, triste dije “¿por qué no voy a tener mi hijo?, cuando más adelante sea viejo, ¿quién me va a ver?, solito voy a estar” (...) como a mi pareja conseguí con un hijo ya lo tomé como mi propio hijo. (...) alguien para que me pueda si quiera alcanzar algo cuando más tarde no tenga fuerzas de hacer algo trabajar o algo. Pensando en eso quise tener un hijo o algo. Esa era mi idea, por eso tal vez mi desesperación (P7, 38 años).

Este hallazgo cobra relevancia en el contexto peruano, donde las familias reconstituidas son poco frecuentes (Torrado y Pennano, 2020) y las paternidades ausentes son comunes, con muchos hombres que no asumen responsabilidades parentales (Iniciativa Spotlight y UNFPA, 2021). Por ello, resulta valioso profundizar en casos de hombres que ejercen la paternidad con hijos no biológicos, ya que permite visibilizar modelos alternativos de vínculo y cuidado, que desafían los patrones tradicionales y abren nuevas posibilidades para comprender la construcción familiar en el Perú.

### ***Reacciones ante el próximo encuentro padre-hijo/a***

A medida que pasa el tiempo, la futura llegada de un hijo adquiere distintos significados para los padres. Para algunos el deseo por ser padre conllevó un embarazo planificado, por lo que el encuentro con su hijo es algo esperado (3/9), vivido en un estado de ilusión y afectos positivos. Lo mismo se encontró en una investigación realizada a padres peruanos y chilenos, quienes reportaron que, frente a un embarazo planificado dentro de una relación estable con su pareja, mostraron actitudes positivas hacia tener un hijo, describiendo su llegada como un momento grato y significativo (Cano, 2017; Saavedra, 2018). Un aspecto relevante

observado en uno de los testimonios (P5) es que, antes del nacimiento, la madre actúa como intermediaria en la construcción del vínculo entre el padre y la hija, a través del vientre materno. Este canal le permite al padre acercarse, recibir respuestas a sus estímulos y sentirse parte del proceso gestacional mediante los cuidados y atenciones que brinda a la madre. De este modo, desde el embarazo se va construyendo el vínculo, manifestando emociones positivas que favorecen una mayor disposición y apertura para su recibimiento. Así, la transición hacia la paternidad se da antes del nacimiento donde los padres expresan la necesidad de sentirse incluidos en el proceso (Bouchard, 2014; Nieri, 2017). El padre se involucra física y emocionalmente durante el embarazo al apoyar a su pareja e interactuar con el bebé, hablándole y sintiendo sus movimientos, lo que fortalece el vínculo afectivo y sienta las bases de su paternidad (Dayton et al., 2016; Johnsen et al., 2017).

Ser padre es lo más lindo, lo más hermoso porque tuve la ilusión de muy joven (...) anhelaba tanto tener mi hijita que me desvivía por ella, la consentía a ella para que mi hija se sintiera bien en su vientre de ella (...) cuando estaba en la barriga le hablaba, y creo que respondía a los estímulos que yo le hacía (P5, 31 años).

Fue planificada (...) yo me sentía que era un hombre ya mayor y yo quería tener mi hijo o mi hija (...) yo llegaba de trabajar, mi esposa en la cama con mi cara en su vientre para sentir, es algo muy bonito señorita, muy gratificante, entonces siempre ya quería que nazca ya (P2, 47 años).

Sin embargo, para tres padres (P3, P8, P9) quienes tenían entre 20 y 25 años, el embarazo de sus parejas representó una responsabilidad inesperada. El impacto emocional incluyó una profunda incertidumbre respecto al futuro, como la posible interrupción de sus estudios, además de sentimientos de angustia y desesperación ante el nuevo rol que debían asumir, llegando incluso a considerar la interrupción del embarazo. Las reacciones iniciales evidencian que no fue una situación planificada, y que probablemente no existió una reflexión previa sobre las implicancias de iniciar una vida sexual activa ni sobre la posibilidad de formar una familia en ese momento. Esto sugiere que la falta de educación sexual integral y el acceso limitado a métodos anticonceptivos pueden contribuir a embarazos no deseados, afectando directamente los proyectos de vida y la autonomía reproductiva. Tanto Díaz y Bringas (2016) como Hernández-Quirama et al. (2021) coinciden que la llegada inesperada de un hijo en jóvenes implica un proceso de transformación profunda que afecta sus proyectos de vida como postergar metas educativas y profesionales, y genera un impacto emocional significativo, pues exige una adaptación forzada ante nuevas responsabilidades. Por otro lado, Cevallos et al.

(2024) explican que cuando los jóvenes no tienen acceso a programas de educación sexual y reproductiva, se ven limitados sobre cómo vivir una sexualidad responsable y usar métodos anticonceptivos de forma adecuada. En adición, al encontrarse en un sector socioeconómico bajo, las carencias y limitaciones económicas podrían agudizar la preocupación y la presión por cubrir las demandas. Según diversos estudios, los temores al asumir la paternidad suelen estar asociados a dos aspectos principales: al factor económico, sintiendo preocupación por cómo generar ingresos, ya que no cuentan con una disciplina de ahorro para distribuir los gastos; y las inquietudes e inseguridades sobre cómo criar a sus hijos (D. Vásquez, 2019; Darwin et al., 2017; Iniciativa Spotlight y UNFPA, 2021; Philpott et al., 2017). De este modo, pueden sentirse inseguros y poco competentes (Baldwin et al., 2018; D. Vásquez, 2019; Morales et al., 2018). Por ello, puede resultar un proceso complejo, en el cual se llegue a manifestar rechazo hacia la pareja o al hijo (Cano, 2017).

Primero susto (...) me sorprendí, como le digo, no estaba planeado (...) después ya pensando bien con calma, asumir la responsabilidad ¿no? (...) vino así de improvisto, no sabía hasta que llegó ella y ahí empezamos (P3, 35 años).

Me cayó, así como un baldazo de agua, quise hacer muchas cosas, pero no, al final de cuentas tuve que asumir mis responsabilidades (...) estaba ahí de enamorados con mi señora, tuvimos relaciones y salió, me dijo, estaba embarazada, no le había venido su regla, me bloquee en ese momento, (...) yo quería hacerlo que lo aborte, pero no, intentamos todo, pero no (P8, 43 años).

A los 20 años yo estaba todavía estudiando mi 2do año de superior y ella estaba en su último año de secundaria y salió embarazada, entonces este, yo inclusive pensé dejar el estudio, pero me faltaba un año nada más para terminar mi carrera técnica (P9, 33 años).

Para uno de los participantes (P7), la llegada de una hija mujer sugiere una transición interna entre ilusión y temor. El miedo no solo está ligado al evento del nacimiento, sino a lo que viene después: cómo tratarla, cómo comunicarse con ella. Esto indica una preocupación por el rol paterno y por su capacidad de conexión emocional. Estudios como los de Espinosa (2006), Hasicic (2018) y Nóblega et al. (2025) muestran que las percepciones de género influyen en la distribución del cuidado infantil. Algunos padres sienten inseguridad y temor al cuidar de sus hijas en tareas que implican contacto físico, como el baño o el cambio de ropa, debido a construcciones culturales que perciben el cuerpo femenino como delicado e íntimo, y delegan esas tareas a sus parejas. En contraste, se involucran más en el cuidado de hijos varones, posiblemente por la mayor comodidad que les genera la similitud corporal.

Mi primera hija, estoy pensativo, en otra parte, ansioso que le vea nacer, me da miedo (...) cómo le voy a tratar a mi hija y encima más aún que va a ser mujer, yo nunca tuve una experiencia, con los varones más hablo, pero con una mujer qué voy a hablar, (P7, 38 años).

## **Durante el ejercicio de su paternidad**

### ***Cambios y renunciaciones en la transición a una nueva responsabilidad***

Asumir la nueva responsabilidad de la paternidad comprende un tránsito complejo y difícil de asimilar, ya que el padre no solo se hace cargo de sí mismo, sino que ahora hay otros que dependen de él (P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9). Si bien dos participantes mencionan que cuando están con sus parejas asumen cierta responsabilidad, aún se perciben con libertad y autonomía para tomar decisiones, realizar actividades y compartir tiempo con sus pares fuera del espacio familiar (P6, P8). Es a partir del nacimiento del hijo cuando se da un verdadero cambio, ya que se hacen tangibles las funciones alrededor del hogar que tienen que asumir: proveer económicamente a su familia y destinar las ganancias económicas a sus necesidades como salud, educación, etc. Por lo tanto, se observa un mayor compromiso en comparación a cuando se encontraban solos con sus parejas, cuya relación representaría una identidad familiar más frágil. Así, con la presencia del hijo, el hombre se vuelve y necesita ser "responsable", por lo que asume "obligaciones adultas" que implican hacerse cargo de su familia y protegerla (Dayton et al., 2016; Fuller, 2000; Ortega et al., 2009; Recto y Lesser, 2020; Salguero-Velázquez, 2003); de esta forma, se evidencia un cambio hacia la responsabilidad como proveedores, mostrando mayor dedicación y compromiso en el trabajo, otorgándole un valor distinto a lo laboral (Batres, 2019; Palomino et al., 2003).

Cuando uno recién en el tiempo teníamos un compromiso, todavía nos creíamos solteros. Teníamos amigos, los amigos nos divertíamos, ya cuando hay un niño es otra cosa porque a veces se enferma y tienes que dar plata y tienes que estar al pie ayudándole (P6, 59 años).

Cuando me junté sufrí bastante porque quería hacer lo mismo teniendo mi pareja, quería hacer igualito como si no la tuviera (...) después que nació mi hijo tuve que cambiar bastante, tuve que ser un poco más responsable, sabía que tenía que mantener a mi señora, incluso una vez trabajando, todo me gaste mi semana (P8, 43 años).

Para los participantes del presente estudio, una de las principales funciones que asumen como padres es el rol de proveedor, encargándose de cubrir las necesidades de alimentación, educación, salud y vestimenta de su familia (P1, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9). En algunos casos (P1, P3, P4, P5), se perciben como los únicos que pueden ejercer dicho rol; por tanto, sus familias dependen económicamente de ellos, siendo que su ausencia implicaría dejarlos en un estado de desprotección y abandono. Al proveer a su familia, estos padres se percibirían con la autoridad para organizar las funciones en el hogar, delegando la labor doméstica y de cuidado de los/as hijos/as a la pareja. Diversos autores señalan que una de las principales demandas sociales de la identidad masculina es proveer económicamente a la familia, entendiendo el trabajo como una forma de cuidado (Dayton et al., 2016; Olavarría, 2017; Pérez et al., 2021; Recto y Lesser, 2020). Este rol refuerza su autonomía y reconocimiento social como jefe del hogar, mientras que la figura materna suele quedar subordinada a su autoridad (Aguayo et al., 2016; Hernández, 2013; Olavarría, 2017; Urra, 2014).

¿Cómo iban a hacer sin mí, sin proveer las cosas, qué hubiera sido de ellos? (...) “desde que nos casamos yo voy a ser el que voy a trabajar” (...) “dedícate a mis hijos” [le dice a la pareja] más que todo por Erika, que estaba chiquita y ella le llevaba al colegio todos los días (P5, 31 años).

Dándole, más que nada, como dice, las primeras necesidades básicas, alimento, vestimenta y educación, eso nada más ahorita puedo darle porque más no puedo darle otra cosa porque, como se dice, trabajando uno se gana la vida (P7, 38 años).

Sin embargo, la necesidad económica del grupo de participantes impacta en su rol de proveedor. Así, ante la escasez de oportunidades y el bajo salario, tienen que optar por laborar en más de un trabajo, realizar largas jornadas laborales o aceptar ofertas lejos de su hogar (P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9). Según Herмосilla y Muñoz (2017), cuando las necesidades básicas de alimentación, agua, luz, vestimenta y educación de los hijos no logran ser cubiertas con el ingreso familiar, se evidencia una mayor exigencia y preocupación para compensar las dificultades económicas, buscando estrategias como trabajar en dos lugares, hacer horas extras o solicitar un nuevo crédito. Sumado a ello, el grado de estudios alcanzado de los participantes es un factor que dificulta la búsqueda de trabajo, debido a que, de los nueve padres entrevistados, solo tres cuentan con grado de instrucción superior (carrera técnica o profesional), mientras que la mayoría tiene secundaria completa (5/9) y trabaja en el campo como obrero, operario de máquina, técnico agrícola o agricultor. Así, el nivel educativo y las

dificultades contextuales como la tensión financiera, la falta de oportunidades o dificultades para acceder a trabajos (Castilla, 2018; Espinoza, 2021), limitan las alternativas laborales para los padres (Espinoza, 2021).

Como yo tenía experiencia trabajando (...) me dicen a mí como la primera opción a ver si podía ir a trabajar. Decidí también porque Mateo ya había nacido, estaba pequeño y los dos chiquitos, Bertha con Manuel que estaban ya grandecitos y quería más ingresos para la casa, entonces decidí irme a trabajar lejos para ganar un poquito más (P4, 36 años).

El bebito siempre hacía gastos, todos los días leche, todos los días pañales, tenía que buscar como sea cachuelearme<sup>1</sup> porque el dinero que yo ganaba acá no me alcanzaba (...) buscármela en otro sitio como sea y ahí solventábamos los gastos porque verdaderamente él cuando se enfermaba gastaba (...) no tenía ningún seguro, no lo reconocieron y como ella no trabajaba tampoco no tenía seguro (P1, 39 años).

Ahora bien, la responsabilidad y el mayor compromiso que asumen los padres no incide únicamente en el ámbito laboral, evidenciándose también cambios en su espacio personal. Así, al convertirse en padres, los participantes ya no poseen la misma autonomía, libertad o “soltura” que antes, debido a que ahora sus decisiones tienen un impacto en su dinámica familiar; por ello, se evidencia una renuncia a ciertas actividades de ocio o compartir con sus pares (P1, P3, P6, P7, P9). Este proceso se asocia a sentimientos de frustración o añoranza por retornar ese espacio personal que tenían antes de ser padres. En algunos estudios, se encontró que hacerse cargo de un hijo supone una sensación de pérdida de la libertad personal, reducción del tiempo libre y alejamiento de actividades de ocio, lo que contribuye a una percepción de sobrecarga de las obligaciones y agotamiento físico y mental (Abbot, 2015; Dayton et al., 2016; Hermosilla y Muñoz, 2017; D. Vásquez, 2019). Además, dedicar tiempo a nuevas responsabilidades puede hacer que perciban como “tiempo perdido” el invertir en su desarrollo profesional o social (D. Vásquez, 2019).

Fue un cambio (...) por el bien de uno mismo, de la familia más que todo. Pero hoy en día sí me encuentro con mis amistades normal, tengo tiempito acá, pero ya no es como antes, trato de evitar menos gastos. Sé que hoy en día todo hay que procurar guardar para el futuro (P9, 33 años).

---

<sup>1</sup> Cachuelear: buscar un trabajo extra para ganar más dinero.

Con mis amigos, más antes, yo jugaba, me iba de paseo, siempre tomábamos, eso era en época de, como se dice, cuando estaba solo, pero ahora ya toda esa cosa (...) tengo una responsabilidad con el niño y con mi pareja y más aún que está por nacer mi hija (...) ese cambio me dio a mí (P7, 38 años).

Para dos padres (P1, P4), la inversión de tiempo o dinero en actividades fuera del ámbito familiar representa un perjuicio para asumir una paternidad responsable, ya que reduciría el tiempo que le dedican a su familia y a la bolsa económica del hogar. De este modo, el espacio individual se sustituye por el de la familia, siendo que el padre prioriza y prefiere el tiempo compartido en el hogar (Hermosilla y Muñoz, 2017).

Dejabas de lado lo que hacías cuando eras soltero, cuando ya eras padre ya dejabas los vicios, el deporte, dejabas el vicio de ir a andar, dejabas los amigos; todo lo dedicaba ya a la familia, a ser responsable (...) de irme a malgastar dinero no, me iba a mi hogar, a ayudar a mi señora en los quehaceres (P1, 39 años).

### *Cediendo e incorporando espacios y funciones*

La precariedad laboral, el aumento de responsabilidades familiares y el deseo de brindar mejores oportunidades a los hijos configuran una lógica de trabajo compartido en todos los participantes, donde la mujer se incorpora activamente como respuesta a una economía que no alcanza y la necesidad de mayor ingreso en la bolsa familiar. Uno de los padres menciona “trabajando uno solo no alcanza, la economía prácticamente acá en esta zona en Chíncha paga menos” (P7, 38 años). Se evidencia una desigualdad estructural en el mercado laboral donde el ingreso económico de un solo miembro no es suficiente. Otro participante (P5, 31 años) indica que su pareja le decía “son dos y lo que tú ganas no te va a alcanzar (...) es mucho gasto para ti y quiero ayudarte, vamos a trabajar”. El aumento en el número de hijos intensifica la carga financiera cuando se suman los costos de crianza y educación. Ante ello, la pareja propone una estrategia conjunta para sostener el hogar desde el compromiso afectivo y la corresponsabilidad. Asimismo, otro padre refiere “nosotros estamos como decir luchando por ellos que están estudiando, uno quisiera por momentos solventarse mejor” (P6, 56 años). Lo anterior refleja que la incorporación de la madre al trabajo no es solo una respuesta a la escasez, sino parte de una estrategia colectiva para sostener el proyecto educativo de los hijos, lo cual representa una inversión para garantizar oportunidades para la siguiente generación. Según Olavarría (2017), la participación activa de la pareja cobra especial relevancia en

contextos de limitaciones económicas, ya que resulta fundamental para elevar las condiciones de vida del hogar, especialmente cuando los hijos ya han ingresado al sistema escolar. Se observa una mayor flexibilidad frente a la función exclusiva que tenía el hombre en la familia, ya que al ingresar al mercado de trabajo la figura femenina tiene una participación activa y fundamental en la manutención de sus hijos (Castilla, 2020; Espinoza, 2021; Pérez et al., 2021).

En el Perú, las mujeres dedican más tiempo que los hombres a las tareas domésticas y al cuidado infantil, especialmente en los sectores socioeconómicos bajos (Centrum PUCP, 2021). En contraste, estudios internacionales indican que en sectores medios esta brecha tiende a reducirse debido a la participación femenina en el ámbito laboral y a la redistribución de las responsabilidades de cuidado, lo que cuestiona los roles tradicionales y favorece el desarrollo profesional de las mujeres (Franzoni, 2014; Olavarría, 2017). En el contexto peruano, también se observa una mayor implicancia afectiva y activa de los padres en sectores medios, así como un cuestionamiento de los mandatos tradicionales de género (Apolinario, 2019; Janto, 2015). Sin embargo, este estudio, considerando el nivel socioeconómico de los padres, la inserción laboral de las parejas genera cambios: el hombre comienza a involucrarse más en el hogar y el cuidado de los hijos, asumiendo nuevas responsabilidades y transformando su forma de ejercer la masculinidad como parte de las necesidades familiares (P1, P2, P3, P4, P5, P9). Para un participante, a partir de su exigente jornada laboral, la tarea de cuidado se convierte en un valioso momento de conexión, lo que podría significar una búsqueda de cercanía afectiva pese a las limitaciones de tiempo (P4). Otro participante (P2) vincula la actividad doméstica con una intención formativa: ser un modelo de equidad de género para sus hijos. Esta reorganización permite una mayor coincidencia en los tiempos compartidos entre los participantes y sus hijos, lo que favorece la construcción de espacios de interacción que fortalecen el vínculo afectivo y resignifican las prácticas de cuidado. En efecto, algunos autores sostienen que los hombres tienden a participar más en el cuidado infantil cuando sus parejas cuentan con empleos formales (Martínez y Rojas, 2016; Rojas y Martínez, 2014).

Dándole de comer, cambiándole el pañal (...) le daba su biberón. Mi señora durmiendo y yo cargándolo toda la madrugada. Me gustaba, me gustaba cargarlo (...) salimos a trabajar tempranito. A las tres de la mañana estoy levantado con mi señora, preparando el desayuno (...) mi señora dice “hoy día vamos a cocinar esto”, “ya, yo cocino” le digo y ella se pone a arreglar las cosas de los bebés (P4, 36 años).

Hay veces que veo que mi hijo le dice a mi hijita “(...) eso hacen las mujeres, eso son para las mujeres” yo le digo “hijo no ¿qué es eso?, hombre y mujer son iguales (...)

mira yo cómo cocino el almuerzo, el desayuno, plancho, yo lavo ¿eso lo hacen las mujeres?, eso también lo hacen los hombres, también lo hacen”. Entonces de esa manera yo hago todo eso para demostrarle que esa tarea es de ambos (P2, 47 años).

Pese a compartir las labores, algunos participantes consideran que es en apoyo al otro (P1, P6, P7, P9) por tanto, su presencia en el ámbito doméstico es de colaboración a la madre. Estos participantes presentan a la madre como la principal responsable del hogar, mientras que ellos aparecen como un asistente ocasional. Las expresiones como “yo le ayudo” o “yo le apoyaba”, da cuenta de ciertas resistencias a asumir funciones asociadas a lo femenino; si bien reflejan la participación masculina, no necesariamente hablan de una transformación profunda en los esquemas de género. La literatura señala que muchos padres asumen las tareas domésticas como una ayuda a sus parejas, lo que refuerza la idea de que estas responsabilidades corresponden principalmente a las madres y evidencia la dificultad masculina para hacerse cargo de ellas (Gaba y Salvo, 2016; Hasicic, 2018; Iniciativa Spotlight y UNFPA, 2021; Olavarría, 2017; Pérez et al., 2021). Como advierte Mazo (2016), existe una contradicción entre el discurso de equidad de género y la práctica, pues no se percibe una apropiación de lo mencionado. No se responsabilizan completamente, sino actúan como relevo temporal cuando la madre no está (Hernández, 2013; Plataforma de Paternidades Perú, 2016).

Actualmente los dos salimos a las 6 y regresamos. Tal vez ella se viene a las 2 y yo me quedo más tarde pues no, por la posibilidad que tenga. Entonces yo le ayudo a lavar, a barrer, a los quehaceres en el hogar (P9, 33 años).

Nos compartíamos los roles (...) mi señora le daba de comer, ya desayunado todo, ya yo le daba la cena. A veces cuando ya me iba un día temprano ya le daba yo su almuerzo, mientras hacía otra cosa que lavar, esas cosas yo le apoyaba (P1, 39 años).

Del mismo modo, pese a la participación activa y continua de las madres compartiendo el rol de proveedor, se le sigue percibiendo como un apoyo o rol secundario; entendiéndose como una actividad principal del hombre (P5, P6). Así, se evidencian expresiones tales como “quiere apoyarme (...) comenzamos a trabajar juntos” (P5, 31 años) o “los dos trabajamos, ella también ayuda aquí” (P6, 59 años). Se ha encontrado en la literatura que, si bien se podría percibir cierta equidad ya que, ambos trabajan y contribuyen económicamente al sustento del hogar, esto no exime a las mujeres de ser consideradas las responsables directas de la crianza de los hijos (Fuller, 2022; Pérez et al., 2021).

### ***Una paternidad cercana a los hijos/as y la tensión con los roles tradicionales***

Los participantes también valoran compartir espacios de interacción con sus hijos/as, tanto en actividades cotidianas como en momentos claves de su desarrollo, lo que les resulta una experiencia gratificante (P1, P2, P4, P5, P7, P8, P9). Según la literatura, la función del padre además de ser guía moral y proveedor económico, ahora incorpora el involucrarse afectivamente con sus hijos (Robaldo, 2016); a partir del grado de disponibilidad y participación que tiene para compartir tiempo en actividades de esparcimiento y lúdicas, como ver televisión, salir de paseo, almorzar juntos, entre otras (Cruz, 2022; Domecq, 2010).

Salió así una cosita chiquita, al tenerla en mis brazos era lo más maravilloso, verla dar sus primeros pasos, sus primeros pasos de ahí verla correr (...) he pasado sus mejores momentos desde que ha nacido (...). Yo me acuerdo de que fui el primer día de inicial con ella (P5, 31 años).

Jugando, paramos en la tele, mirar dibujos (...) Es una alegría no, de pasar el tiempo con ellos, algunos no lo pasan así pues no, yo siento la dicha de pasar tiempo con ellas. Me siento dichoso ya que algunos no lo pasan, trato ahí de estar con ellas, de ahí se queda dormida pues (P9, 33 años).

No obstante, las jornadas laborales y las características propias del contexto son factores que inciden negativamente en la relación con los hijos, ya que limitan el tiempo para la interacción e incluso pueden no estar presentes en hitos importantes del desarrollo de su niño. La precariedad económica de los sectores de bajos ingresos impacta en la experiencia de paternidad debido a que tienen que trabajar largas jornadas y, por tanto, se ausentan en el hogar (Datchi y Simon, 2022). Considerándose la carga laboral como un obstáculo para participar en el cuidado de su hijo (Darwin et al., 2017; Fiterman y Vaz de Campos, 2018; Plataforma de Paternidades Perú, 2016). Para el grupo de participantes esto puede haber ocasionado relaciones distantes, lazos débiles de confianza y dificultades para la expresión de sus afectos con sus menores (P1, P4, P5, P7, P8, P9) afectándoles emocionalmente, al no estar presentes como desearían. La falta de tiempo libre dificulta el vínculo afectivo entre padres e hijos y puede favorecer el distanciamiento familiar a lo largo del tiempo (Hermosilla y Muñoz, 2017; Dayton et al., 2016). Además, tratar de equilibrar el trabajo y la familia puede afectar la salud mental de los padres, quienes se sienten frustrados por no pasar con sus hijos/as el tiempo que quisieran (Dayton et al., 2016; Iniciativa Spotlight y UNFPA, 2021).

Me acuerdo de que por teléfono hablé: “tu hijo cómo mama o cómo llora [preguntó a su pareja] no es como que tú estés ahí mirando como está haciendo sus cosas

de chiquito, como se va desarrollando (...) para sustentar la familia tienes que sacrificarte (...) tuve que irme a trabajar lejos, sacrificándome (P4, 36 años).

Más le confía a su mamá, pero a mí no me confía. (...) porque veo que con su mamá dialoga más, más pasa tiempo con él (...) yo casi no lo encuentro a él, cuando voy a mi casa ya no está, solamente sábado y domingo, sábado y domingo ya yo como estamos juntos (P1, 39 años).

A pesar de las obligaciones laborales, se observa en varios padres (P1, P4, P5, P8, P9, P10) una intención clara de construir y mantener vínculos afectivos con sus hijos. Estos momentos de encuentro suelen ubicarse en los márgenes de la jornada laboral, ya sea al regresar del trabajo o durante los fines de semana, lo que evidencia que el cuidado está condicionado por la rigidez del tiempo productivo. Dentro de esos espacios disponibles, los padres expresan un deseo explícito de estar presentes emocionalmente, generando instancias de juego, crianza y disfrute. El tiempo compartido adquiere así un valor afectivo, vivido como oportunidad de conexión y reconocimiento mutuo. Estas experiencias, aunque singulares, dialogan con estudios que muestran cómo algunos padres en contextos vulnerables construyen paternidades que combinan roles tradicionales con prácticas de cuidado (Castilla, 2018; Pérez et al., 2021). También se relacionan con investigaciones que indican que el tiempo libre de los fines de semana suele destinarse a actividades que fomentan la cercanía y el diálogo con los hijos (Espinoza, 2021; Hermosilla y Muñoz, 2017). En el Perú, aunque muchos padres desean involucrarse en la crianza, enfrentan dificultades para conciliar con el trabajo debido a la presión de proveer económicamente (Delgado, 2017; Fuller, 2022).

Hay días que vengo más temprano y me da más tiempo de estar con ellos, incluso ya juego con ellos un rato (...). Si le pongo esmero a mi trabajo también le debo de poner esmero a ella para que vayan a la par (P5, 31 años).

El tiempo que paso con ellas que es en la tarde tratamos de estar todos juntos pues no, de pasar el mayor tiempo con ellas (...). En la noche, cenamos juntos, todos paramos juntos, somos mis 2 hijas mujeres y mi esposa paramos allá. (P9, 33 años).

Llegamos a la casa en la noche (...) cada uno tiene su cuartito ya todos se van a su cuarto, pero sábado y domingo sí, lo pasamos juntos, sábado desayunamos todos juntos, almorzamos todos juntos, cenamos todos juntos. (...) por eso se disfruta, por eso a mi hijo sábado y domingo me lo llevo como criando carnero vamos juntos (P1, 39 años).

A partir del testimonio de uno de los participantes (P8), a través de estos espacios de interacción con la hija pudo resignificar y reconfigurar fantasías iniciales que se tenían en torno

a la paternidad. El padre expresó “cambia, querías hacer algo y al final de cuentas después de nueve meses lo tienes en tu brazo una cosa tan pequeñita y dices ‘cambió bastante’ (...)”. A través del contacto y la cercanía con la hija, la perspectiva inicial cambia y podría iniciar la construcción de una nueva representación de la paternidad. Según Cano (2017), incluso la percepción inicial de rechazo puede ir cambiando con el tiempo. Sería interesante que futuros estudios profundicen en cómo la interacción cotidiana con los hijos influye en la transformación de las ideas previas sobre la paternidad, lo que podría contribuir al diseño de estrategias formativas que promuevan vínculos más afectivos desde etapas tempranas.

Por otro lado, los participantes mencionaron que una de las maneras de aproximarse al hijo es a través del juego, constituyéndose como un espacio que facilita la comunicación y sienta las bases para el vínculo filial. La relación padre-hijo requiere un proceso de adaptación basado en la confianza, donde el tiempo de calidad y la presencia activa del padre son fundamentales (Escobari, 2017; Gold y Edin, 2023; L. Vásquez, 2019; Papernow, 2013). En este contexto, el juego y las actividades recreativas fortalecen el vínculo afectivo, son momentos de calidad donde se promueve el respeto, la comunicación y la comprensión (González, 2015; Gurkan et al., 2021; L. Vásquez, 2019).

Cómo voy a responder a él porque yo nunca fui papá [lo que pensaba el participante]. Pero, con el tiempo que íbamos ahí conviviendo nos entendíamos, salíamos a jugar, como le dije poco a poco nos hicimos amigos. De ahí ya poco a poco salíamos a jugar y así me gané el cariño de él también (P7, 38 años).

### ***Maestro, guía y autoridad, participando en la formación del hijo/a***

La educación es considerada una herramienta que permite el acceso a mejores condiciones de vida, comparada con la sacrificada labor que realizan en su trabajo en el campo. En ese sentido, los padres esperan que sus hijos/as puedan aspirar a una mejor calidad de vida a través de la educación y de esta manera cambiar su futuro (P1, P2, P4, P5, P6, P7, P9). Como menciona Hermosilla y Muñoz (2017), la educación permite un crecimiento en el ámbito profesional, y con ello un mayor nivel socioeconómico, así como potencia que se dé un corte a la línea generacional de la pobreza, pudiendo acceder a una mejor calidad de vida que las de sus progenitores. En el caso peruano, padres de sectores rurales consideran la educación de sus hijos como un aspecto altamente valorado a fin de obtener algún nivel de movilidad social (Plataforma de Paternidades Perú, 2016). El apoyo que los padres brindan a sus hijos en

el ámbito educativo puede reflejar sus propios deseos de superación personal. Si los hijos alcanzan sus metas, los padres podrían sentir esos logros como propios. En esa misma línea, Montesinos (2019) plantea que tener un hijo ofrece la oportunidad de proyectarse en él como una versión mejorada de sí mismo.

Algunas empresas te tratan bien, te tratan mal y yo no quiero que él pase eso, yo digo de repente con su profesión ya al menos, ganará sentado (...) ahora que me tocó trabajar en el establo todo cansado (...) no quiero que sea el niño así, quiero que sea mejor que mí o para él mismo, para que supere (...) quiero que sea profesional (P7, 38 años).

Que ellos un día me dejaran guiarlos a mi manera como yo quisiera, que sean lo que yo quise ser o mucho más, que tengan aspiraciones a ser más (...) eso viene ya en el futuro, ósea cuando estén en estudios superiores, anhelar a más (P5, 31 años).

De este modo, los padres apoyan a sus hijos en el ámbito educativo con esfuerzo y dedicación. Por un lado, se convierten en sus maestros dentro de casa al revisar sus tareas, implementar ejercicios y fomentar espacios de diálogo asociados al contexto escolar, mostrando su preocupación por el rendimiento académico de sus menores (P2, P5, P7). Por otro lado, se esfuerzan en su propio trabajo para poder brindarles los materiales que requieran como útiles, vestimenta, entre otros; ello se convierte en motivación para cumplir con su rol de proveedor (P6, P7, P9). De este modo, la educación se vuelve un aspecto a través del cual se involucran en la crianza de sus hijos/as al participar de su formación académica. Este apoyo podría interpretarse como una experiencia compensatoria y reparadora ante la carencia de ayuda de sus propios progenitores en este ámbito. Según Jethwani et al. (2014), los padres que no alcanzaron sus metas educativas buscan apoyar a sus hijos en su educación, por lo que se convierten en sus asesores, profesores y/o inversores a fin de evitar que estos atraviesen por las mismas decepciones y dificultades que vivieron. Esta participación activa les permite proyectar nuevas metas personales y transformar su forma de relacionarse consigo mismos y con los demás, otorgando un valor adicional a su rol en la crianza (Pérez et al., 2021).

Ver qué ha pasado todo el día con ellos, sus tareas, qué le han dicho, si les falta algo para el otro día (...) le tomo como mi forma de exámenes, ósea para que vaya captando más (...) ponerle más rigor a las cosas que ella hace, así que tome más atención para que capte las cosas y yo digo que ha influido tanto que ella nunca me ha traído una prueba mala (P5, 31 años).

Le damos estudio, estamos dándole todo para que ya aproveche y más adelante sea alguien más que mi nivel ¿no?, que yo he tenido y bueno ya te da más responsabilidad pues ¿no? a lo que uno cuando está joven (P9, 33 años).

Otra función que asumen los padres es su rol como guías formativos, orientando a sus hijos mediante consejos sinceros y conversaciones afectivas. En lugar de imponer, apelan a la conciencia de los menores, lo que refleja una relación cercana donde el diálogo se convierte en herramienta educativa (P1, P2, P4, P5, P6, P7). Este enfoque se centra en la formación de carácter, responsabilidad y superación personal. Los padres actúan como maestros que enseñan para la vida participando en el cuidado a través del diálogo (Batres, 2019; Dayton et al., 2016). Por ejemplo, P7, busca enseñar a compartir incluso, en la pobreza, lo cual se podría entender como una lección de empatía y realismo. P4 y P6, por su parte, destacan el estudio como vía de progreso. Los temas abordados podrían vincularse al contexto sociocultural en el que se desenvuelven los participantes donde destacan la carencia económica y la educación como ejes centrales. En una investigación realizada en sectores populares de Argentina, Hermsilla y Muñoz (2017) encontraron que el nivel socioeconómico influye en las conversaciones familiares, enfocándose en riesgos como la socialización callejera, el sexo y las drogas, a diferencia de lo observado en este estudio.

Como por ejemplo hacerle ver la vida cómo es, no solo que todo lo que uno quiere tenga (...) para que comparta las cosas que tenemos, aunque sea la pobreza que tenemos compartir poco a poco, ese es mi deseo (P7, 38 años).

Como le digo “si ustedes quieren estudiar, si ustedes quieren hacer algo, tienen que ser así” porque ¿de qué le vale irse a una fiesta, de qué le vale? Claro es una diversión (...) pero tú te vas a una fiesta ahorita y mañana cómo está tu cuerpo (P6, 59 años).

Hablarles con sinceridad diciéndole “estudien el campo no es bueno, a ustedes nada les falta (...) Ya ellos decían “sí yo voy a estudiar, yo voy a hacer esto”, la otra decía “sí, yo también te voy a superar” se decían ellos, y para qué ya están grandes (P4, 36 años).

El padre asume un rol de autoridad con los hijos, puesto que es quien les asigna responsabilidades dentro del hogar, vela por el cumplimiento de las tareas encomendadas y ejerce disciplina para corregir conductas (P1, P2, P5, P7, P8). Se observa una paternidad centrada en el deber, con una visión jerárquica del vínculo que privilegia la obediencia directa. Según la literatura, los padres se muestran firmes para establecer límites claros y no negociables con disciplina (Dayton et al., 2016; Hermsilla y Muñoz, 2017; Saavedra, 2018). El testimonio de P1 muestra una división de roles en la crianza, donde él se asume como la figura que “pone

orden”, mientras que la madre es vista como menos estricta. Esta dinámica se vincula con la idea de que el sentido de autoridad se fortalece a través del rigor y la inflexibilidad (Hermosilla y Muñoz, 2017).

Cuando le dejo encargado que tiene que hacer una cosa y no me la hace, tengo que llamarle la atención, castigarlo a veces porque lo que yo digo tiene que hacer. A veces más se dedica al juego y no hace lo que uno le deja (P8, 43 años).

¿Qué rol asumo?, darle responsabilidad (...) me hace caso, pero a su mamá un poco que no le hace caso (...) yo vengo ya me lo hizo, tienes que darle responsabilidad no es que solamente va a hacer caso, estudio, estudio (P1, 39 años).

En algunos casos, este rol de autoridad en la familia puede ser compartido con la pareja, por lo que, cuando ellas determinan una orden, mandato o decisión, este es considerado igualmente importante para la crianza de los/as hijos/as (P2, P5). Incluso, si la madre toma una decisión de forma autónoma, esta cuenta con la validación y apoyo del padre. A partir de los testimonios, se evidencia que el rol de autoridad en la crianza deja de concentrarse exclusivamente en el padre donde las decisiones se comparten entre ambos miembros de la pareja. Esta participación conjunta refleja un ejercicio compartido del poder dentro del hogar (Espinoza, 2021; Saldaña, 2018).

A veces me dice “papá quiero ir a La Garita”, (...) [le respondo] “si has cumplido con todo lo que tu mamá te ha dicho ¿has hecho tu tarea todo?, y si tu mamá te ha dado autorización bueno” (...) ósea no digo que no (P2, 47 años).

Yo no puedo decidir solo tiene que estar ella presente tanto como pareja y como padre (...) para estar en las cosas que necesita, tenemos que estar juntos decidir los dos, para hacer cada cosa tenemos que consultarle a ella (P5, 31 años).

Sin embargo, el testimonio de uno de los participantes (P7), quien asume la paternidad de un hijo no biológico, evidencia que su intento de involucrarse en la crianza desde un rol de autoridad, sugiriendo límites y proponiendo acciones disciplinarias, puede ser recibido con resistencia por parte de su pareja, quien cuestiona su legitimidad como figura parental y lo desautoriza. Es importante considerar que en el Perú se asocia a los hombres con el rol de disciplina (Fuller, 2022), por lo que dicha situación puede generar dudas en el reconocimiento de su rol como padre; además de sentimientos de desánimo y frustración en el proceso de crianza. Estudios sostienen que cuando los padrastros desean asumir un rol más activo en la disciplina suelen surgir desacuerdos con sus parejas, de modo que restringen o bloquean su

participación (Brennan, 2016; L. Vásquez, 2019). La falta de alineación en las decisiones de pareja y el escaso respaldo por parte de la madre generan insatisfacción, frustración y, en varios casos, un distanciamiento progresivo de la relación con los hijastros (Brennan, 2016).

“Tú le estás enseñando a hacer eso, a hacer sus tareas ponle un límite, hazle esto” [le dice a su pareja] si yo le digo esa condición a veces ella se enoja [ella le responde] “por qué le dices así que esto, acaso tú eres su papá”. A veces a mí me baja la moral cuando me dice así [él le responde] “entonces si no quieres que le ponga, no le grite o no esto, entonces tú críale a tu manera (...)” (P7, 38 años).

### ***¿Cómo ser padre? Replicando y replanteando los modelos de paternidad***

A lo largo del estudio se ha evidenciado que diversos aspectos del rol paterno de los participantes tienen como base las enseñanzas de sus progenitores (P1, P2, P4, P5, P7, P9). Esta internalización se debe a la importancia otorgada a la crianza recibida desde sus primeros años (Pérez et al., 2021). Algunos tomaron a sus padres como modelo de responsabilidad y esfuerzo, replicando esas enseñanzas en sus propias familias, tanto en el aporte económico como en las tareas del hogar, pese a mandatos sociales y críticas externas. La literatura señala que cuando los padres participan activamente en las tareas del hogar, sus hijos desarrollan actitudes más equitativas en cuanto al género (Aguayo et al., 2011; Aguayo et al., 2017; Iniciativa Spotlight y UNFPA, 2021). Martínez y Rojas (2016) indican que los padres de sectores urbanos y con mayor educación son quienes más cuestionan el modelo tradicional de paternidad, a diferencia de los de sectores populares, rurales o indígenas.

Hay veces que mi pareja trabaja, por eso yo tengo que cumplir el rol de madre, como le digo en el hogar, lavo, plancho (...) hago eso uno porque mi madre también me enseñó eso (...) las cosas son equitativo en mi hogar. No porque “soy el jefe del hogar” como se dice, el hombre o que traigo el dinero en la casa, no (P2, 47 años).

Madrugaban para hacer las comidas, nos dejaban preparado y también nos enseñaban (...) yo le ayudo a lavar, a barrer, a los quehaceres en el hogar porque los dos trabajamos en la chacra y en la tarde el poco tiempo que tenemos hay que aprovecharlo en los quehaceres. Yo vengo a mi casa por el bien de mi familia, otras amistades me molestan pues no, es lo que me enseñaron mis papás (P9, 33 años).

Ahora bien, el modelo de paternidad que se adquiere por parte de los propios padres influye también en cómo criarán a sus hijos. En esa línea, se pueden observar dos

escenarios. Por un lado, se sienten motivados a replicar la forma en la que sus padres los criaron debido al impacto positivo que tuvo en su propio desarrollo y para asegurar una adecuada formación de sus hijos. Si se logra un buen resultado, se garantizaría la admiración por parte de su hijo, así como él la tiene de su propio padre, convirtiéndose en el nuevo ejemplo a seguir. Las experiencias de los padres con sus familias de origen se convierten en la idea que tienen sobre cómo funciona una familia, a nivel consciente e inconsciente, lo cual influye en la construcción de su propia paternidad y en el tipo de vínculo que establezcan con sus hijos (Jesse y Adamsons; 2018; Pérez et al., 2021). Como refiere D. Vásquez (2019), aquellos padres que se sientan satisfechos con la crianza que recibieron procurarán desenvolverse de la misma manera, a fin de buscar el bienestar de sus hijos.

Quiero ser como mi padre, quiero que ellos me vean como el padre que yo tuve, siempre digan de mí “sabes qué mi papá fue así, fue así, pero nunca fue malo, sino lo hizo por nuestro bien” (...) y quiero sentirme orgulloso de él para que él transmita a sus hijos todo lo que yo he pasado ¿no? (P5, 31 años).

Mi mamá desde pequeño me dio así las reglas estrictas “esto es malo, esto es así” (...) tenemos que ser, no pegarle todo, pero explicarle “esto es así” si no entiende ya prácticamente con las cosas que le gustan no darle su gusto (P7, 38 años).

Por otro lado, el ejemplo de paternidad recibido de sus padres podría convertirse en un modelo que deseen replantear (P1, P2, P4, P7, P8, P9). Al ejercer su rol paterno, se identifican con sus hijos/as y evocan sus propias vivencias infantiles, lo que los lleva a reflexionar sobre las experiencias que marcaron su desarrollo. Cuando estas experiencias fueron desfavorables, surge el deseo de actuar de manera diferente, evitando que sus hijos/as atraviesen por situaciones similares. Sin embargo, como señalan Jesse y Adamsons (2018), aquellos padres que no vivieron la relación deseada con su propio padre y buscan actuar de forma diferente, suelen enfrentar dificultades para implementar prácticas parentales positivas, y en muchos casos tienden a reproducir los patrones negativos que presenciaron. Esto se explica por el proceso de transmisión intergeneracional, en el que las experiencias de crianza recibidas funcionan como base mental para construir el rol paterno donde los hombres tienden a reproducir, consciente o inconscientemente, los modelos de paternidad vividos en su infancia (Bouchard, 2012; Kuscul y Adamsons, 2022). A pesar de ello, los participantes muestran un esfuerzo consciente por ejercer una paternidad distinta caracterizada por la cercanía, la participación activa, la presencia afectiva y la ausencia de violencia. Este cambio va más allá de la voluntad; implica revisar sus propias emociones y experiencias, y ofrecer a sus hijos lo

que ellos no tuvieron, como apoyo escolar o tiempo compartido en casa, en un intento por reparar su propia experiencia. Estar presentes e involucrados en la vida de sus hijos les permite experimentar una sanación emocional, reparar el vínculo con su progenitor y resignificar la imagen de su padre y de sí mismos (Recto y Lesser, 2020; Ramírez y Ito, 2019).

Me gusta a la hora de desayunar con mis hijos, conversar, decir las cosas, ellos me preguntan a veces, están en la edad que preguntan (...) con gusto les respondo (...). Con mi padre nunca fue así, nunca nos aconsejó, nunca nos dijo “hijo esto es así, esto es así” nunca y eso siempre extrañé de parte de él (...) nunca fueron en la mesa, sentarse o en cualquier otro sitio, de salir juntos (P2, 47 años).

A mis hijas trato de darles, es distinto a lo que me daban trato a mí. Evito eso, trato de darle más cariño en la medida de mis posibilidades y darles las cosas (...) no dándole grandes cosas, pero lo poco que se le puede dar (P9, 33 años).

Un estudio en siete ciudades del Perú encontró que las personas víctimas de castigo físico son más propensas a aceptar, justificar y perpetuar esta práctica en su adultez (Burela et al., 2014). Sin embargo, tres participantes de la presente investigación buscan replantear el uso del castigo físico, aunque lo aprendieron de sus progenitores (P1, P7, P8). Al principio de su paternidad, consideraron este método como alternativa; no obstante, al aplicarlo con sus hijos, se reflejaron en ellos y conectaron emocionalmente con sus vivencias pasadas, lo que los llevó a adoptar una posición más comprensiva y empática. A partir de esto, desean que sus hijos no pasen por esas experiencias y cuestionan el castigo físico como medida correctiva. Diversos autores sostienen que el impacto negativo de recibir un estilo de crianza basado en golpes y gritos puede llevar a considerarlo incorrecto, condenar el uso de la violencia, y buscar no replicarlo (Castilla, 2018; Hasicic, 2018; D. Vásquez, 2019). Así, los padres podrían experimentar una lucha entre controlar sus impulsos por ejercer el estilo agresivo aprendido y actuar acorde a la percepción actual de su rol (D. Vásquez, 2019).

Quise ser así con el carácter que tenía mi papá, pero no (...) ser carácter fuerte, pero no; después dije que no puedo, porque ya yo lo he vivido, yo lo he vivido, yo lo he palpado, yo he recibido el golpe de mi padre, duele (P8, 43 años).

Estoy tratando de cambiar, no seré tan como mi papá me agarraba a golpes, el carácter lo tengo mal, pero eso también ya lo estoy bajando conforme van pasando los años ya entendiendo al niño, si estoy haciendo mal o que estoy haciendo bien (P7, 38 años).

Además de la identificación con el hijo/a, en uno de los participantes se observa otro aspecto que lo lleva a replantear el modelo de su progenitor: las consecuencias negativas que conlleva la aplicación de este método correctivo en su hijo y el distanciamiento en el vínculo (P8). Al emplear el castigo físico presenta mayor dificultad para entablar un lazo de confianza y cercanía afectiva, estableciéndose una relación superficial. En consecuencia, el padre podría experimentar sentimientos de culpa. Como refiere Montesinos (2019), las prácticas autoritarias como los castigos y golpes en la crianza provocan conflictos familiares ya que originan rencor en los/as hijos/as y, por ende, malestar en los integrantes de la familia.

A mi hijo de pequeño lo he castigado, y yo ahorita yo me arrepiento porque yo sé que él no me lo ha podido decir al momento, pero me habrá tenido rencor, cólera (...) viene de trabajar, se baña, se entra a su cuarto y no tiene mucho conmigo (P8, 43 años).

Bajo este marco, en el que el padre va aprendiendo cómo desenvolverse en este aspecto, la pareja e hijo asumen un rol importante. A partir de estas dos figuras, el padre se analiza y se autoevalúa en busca de mejorar en su rol (P4, P8). A través de los consejos de su pareja cuestiona sus propios métodos de corrección e incorpora estrategias para lidiar con tales situaciones mediante el ensayo-error-corrección dentro de la misma interacción. Como refiere Salguero-Velázquez (2006), la figura de la pareja cumple un rol en el proyecto de vida del padre, ya que determina la manera en cómo se asume el compromiso y la crianza de sus hijos/as. La comunicación y el apoyo entre ambos beneficia la función parental ya que se negocia el estilo de crianza para que existan menos incongruencias, dándose una complementariedad entre estos (Izquierdo y Zicavo, 2015). La otra figura es el/la hijo/a, quien los motiva al cambio y a la mejora personal. Para el beneficio de la relación vincular entre padre e hijo/a, el progenitor realiza una constante revisión y cuestionamiento de cómo mejorar su desempeño (D. Vásquez, 2019; Izquierdo y Zicavo, 2015). Para los hombres, la paternidad se convierte en una experiencia transformadora debido a que es vista como una oportunidad de cambiar sus vidas y de crecer (DeGeer et al., 2014).

A veces yo no me controlaba para llamar la atención y cuando estábamos solos ella me decía “(...) si vas a llamar la atención así, vas a hacer que ellos se alejen de ti; habla, nunca grites (...)” (...) la escuchaba y trataba de cambiar mi forma de ser, de la forma que ella me hacía ver mis errores (P4, 36 años).

A veces no tenía, como se dice, esa madurez cómo tratar a una persona, a un niño, llegar, y gracias a él aprendí a ser soportable. (...) ahorita, a medida que va creciendo se está poniendo rebelde, pero ahí estamos hablándole (P7, 38 años).

Así, se buscan nuevas estrategias para corregir a los hijos/as a través de límites firmes que partan de la negociación y la autorreflexión, reemplazando el castigo físico por medidas dialogantes en el hogar. Este resultado es similar a lo encontrado en padres chilenos de sectores socioeconómicos bajos que buscaban resolver conflictos a partir del diálogo y el establecimiento de límites (Hermosilla y Muñoz, 2017). En el contexto peruano, en la investigación de Saavedra (2018) se destaca el empleo de límites firmes en lugar de regañar o golpear a sus hijos. Así, se instaura la disciplina al otorgarle una consecuencia a la conducta no deseada, sin ser violento ni perjudicando su desarrollo (Aldana et al., 2015).

Sí le castigaba y después mejor, tomé la decisión que no, estaba haciendo mal (...) si se portaba mal, no le hace caso a la mamá, a mí mismo o les pega a sus hermanos ya no sale a jugar, hace su tarea y te quedas en la casa (...) eso es lo que a ellos más les duele no salir a jugar (P3, 35 años).

Le apago la tele, yo le castigo en lo que más les gusta o si quieren salir a la cancha a correr no salen ese día (...) mientras que no me digan ellos mismos, no piensen, no pidan disculpas no salen, no les doy permiso (P4, 36 años).

Los padres construyen su paternidad a partir del modelo de sus progenitores y de una identidad de género masculina influenciada por una paternidad tradicional, que dicta que el hombre debe ser proveedor. Esta función se vuelve crucial en contextos socioeconómicos bajos debido a la precariedad económica. Sin embargo, al ejercer su paternidad e interactuar con sus hijos, surge una tensión entre el rol de proveedor y el deseo de participar en la crianza y el cuidado. Así, se reconoce la importancia de ambos roles en su función paterna. En la interacción con sus hijos, los padres replican el modelo de sus progenitores, pero también lo reevalúan a partir de su identificación con ellas/os y su propia experiencia infantil. Además, la dinámica con la pareja afecta la relación padre-hijo y el rol en el hogar, llevando al padre a ceder funciones tradicionales y asumir labores domésticas, aunque cada uno mantiene su rol principal en sus respectivas áreas.

## Conclusiones

La paternidad es un evento esperado al considerarse una etapa que forma parte del ciclo de la vida del hombre. Esto guarda relación con la construcción sociocultural de la identidad masculina, en el que una de las principales tareas de vida es que los hombres se conviertan en padres. Este rol es anhelado y valorado, ya que se le asocia con la posibilidad de experimentar: el amor paternal, el cual despierta las expectativas de experimentar afectos positivos que simbolizan la felicidad plena.

Para los participantes, la paternidad debe concretarse dentro de un rango determinado de edad, lo que consideran reflejo de cierta madurez. No obstante, el significado atribuido a esa madurez varió entre ellos: para algunos, se relacionaba con un mayor compromiso con la relación de pareja; para otro, con haber cumplido sus objetivos personales; y para otro, con la experiencia de ser proveedor económico o cuidador de un menor. Estos aspectos permiten que se sientan convencidos y dispuestos para ser padres. Sin embargo, cuando todavía no eran padres y sus pares iban concretando su paternidad, en los participantes surgía la preocupación y el temor de no llegar a serlo. Así, los mandatos de la identidad masculina no solo podrían establecer las bases para el deseo de paternidad, sino que, ante la no concretización cuestionaba su virilidad y los colocaba en desventaja frente a otros hombres, lo que impactaba a nivel emocional y les generaba la urgencia de convertirse en padres.

En el caso de cuatro participantes que iniciaron su paternidad con hijos no biológicos, el deseo de experimentar el amor paternal se acompañaba de una percepción de estar preparados para asumir la paternidad, con la intención de concretarla en una edad determinada. A este deseo se sumaban motivaciones de carácter social, emocional y funcional: la paternidad como una oportunidad para reparar experiencias pasadas; el deseo de replicar el vínculo afectivo recibido como hijo adoptado; el anhelo de formar una familia con pareja e hijo; y la visión del hijo como quien lo cuidaría en la vejez. Todas estas motivaciones convergían en la decisión de asumir la paternidad de un hijo no biológico, revelando una construcción compleja del rol parental que trasciende la genética y se enraíza en necesidades afectivas, simbólicas y prácticas. Se observó que tanto los padres de hijos biológicos como no biológicos asumen una paternidad responsable y afectiva. Aunque este estudio no compara directamente ambos casos, sí muestra aspectos comunes que ayudan a entender cómo se forma el vínculo entre padre e hijo.

El deseo de la paternidad en algunos padres es el precursor de un embarazo planificado, lo que potencia emociones positivas previas a la llegada del hijo o de la hija. Sin embargo, en el caso de tres padres el embarazo no planificado ocurrió cuando tenían entre 20 y 25 años, una

etapa marcada por procesos formativos y de construcción de identidad. Esta situación generó angustia y una sensación de pérdida de control, especialmente por el riesgo de interrumpir sus estudios y la incertidumbre frente al futuro. La falta de educación sexual integral, el escaso acceso a métodos anticonceptivos, la asunción repentina del rol de padre y proveedor, junto con las carencias económicas propias del contexto, influyeron en su autopercepción como padres y en las decisiones que tomaron frente a la llegada del menor.

Otra de las demandas sociales de la identidad masculina es el rol de proveedor, la cual se concretiza cuando nace el/la hijo/a y el nuevo padre asume un mayor compromiso y responsabilidad para cubrir sus necesidades básicas. Bajo esa línea, se autopercebe como el responsable de sostener económicamente a su familia, y a partir de ello, como el jefe de hogar. Las limitaciones económicas y el nivel educativo de los padres influyen en su rol como proveedores, llevándolos a realizar sacrificios laborales para sostener a la familia. Esta responsabilidad también reduce el tiempo disponible para actividades personales, ya que priorizan el bienestar familiar y el aporte económico. Frente a esta situación, algunos padres expresan malestar por la pérdida de libertad que sienten desde que asumieron la paternidad, mientras que otros valoran el tiempo compartido con sus hijos como una nueva forma de vínculo y disfrute.

El incremento de las responsabilidades familiares y el anhelo de ofrecer mejores condiciones a los hijos generan una dinámica de trabajo compartido entre los participantes, en la que la mujer asume un rol activo dentro de la función de proveedor como respuesta a las limitaciones económicas y la necesidad de aumentar los ingresos del hogar. Al trabajar ambos, también se ven reestructurados los roles dentro de casa siendo que el padre también asume funciones domésticas y de cuidado de los/as hijos/as. La redistribución de tales responsabilidades permite generar instancias de encuentro entre el padre y sus menores, promoviendo espacios de interacción que fortalecen el vínculo afectivo y transforman las dinámicas de cuidado dentro del hogar. No obstante, en el discurso aún se evidencian resistencias para la apropiación de la función doméstica como parte de su rol y la incorporación de la figura femenina en el trabajo, pues tanto él como su pareja participan “en apoyo” al otro, otorgando un papel secundario a su intervención.

Además de proveer, los participantes expresan el deseo de estar cerca de sus hijos y participar activamente en su crianza. No obstante, las largas jornadas laborales reducen el tiempo disponible, lo que afecta el vínculo afectivo, dificulta la expresión emocional y hace que se pierdan momentos clave en su desarrollo. Por tanto, las posibilidades de cuidado están limitadas por la rigidez de los horarios laborales. Aun así, cuando logran compartir tiempo, los

padres muestran un genuino interés por ser parte de su vida diaria. Este rol proveedor, altamente valorado, ahora es representado como un obstáculo para establecer un vínculo cercano con los hijos, lo cual evidencia una mayor conciencia sobre el nuevo modelo de paternidad, caracterizado por la necesidad de un involucramiento activo en las funciones de crianza y cuidado.

Los participantes valoran la educación como una vía para mejorar la calidad de vida de sus hijos. Al involucrarse en su desempeño escolar, no solo buscan asegurarles mejores oportunidades, sino también proyectan en ellos sus propios deseos de superación personal. Esta motivación refuerza su compromiso con el trabajo y con brindar lo necesario para apoyar su formación. Otra función que asume es el de guía en la formación de sus hijos, orientándolos mediante el diálogo y ejerciendo autoridad al asignar responsabilidades, supervisar tareas y aplicar disciplina, reflejando una paternidad centrada en la obediencia. Aunque esta labor puede compartirse con la madre, respetando decisiones conjuntas o individuales, un testimonio revela que, al intentar asumir autoridad sobre un hijo no biológico, el padre enfrenta resistencia de su pareja, lo que genera frustración y puede llevarlo a retirarse emocionalmente de la crianza.

La manera en cómo el padre va ejerciendo su paternidad se asocia a los aprendizajes y representaciones que tiene de sus progenitores desde su crianza. Sin embargo, también puede desear replantear el modelo de paternidad recibido, especialmente cuando sus propias experiencias infantiles fueron desfavorables. Al identificarse con sus hijos/as, surge el deseo de ejercer una paternidad distinta, basada en la cercanía y el afecto. Este cambio puede resultar complicado considerando que como base mental cuentan con la representación de paternidad de sus padres, por tanto, implica una revisión emocional profunda y el intento de ofrecer aquello que no tuvieron, probablemente como una forma de reparar su propia historia. Por ejemplo, algunos padres reflexionan sobre el uso del castigo físico como método correctivo, reconociendo su impacto negativo en la relación con sus hijos. En el proceso de cuestionar los métodos correctivos, la pareja y el hijo influyen activamente en la revisión de la autoridad paterna. A través del diálogo y la reflexión, el padre busca mejorar su carácter y fortalecer el vínculo filial. Como resultado, surgen nuevas formas de establecer límites, centradas en acuerdos y normas claras que promueven la autorreflexión y el cambio de conducta en los hijos.

En síntesis, los resultados muestran que la construcción de la paternidad se da a partir de los modelos de paternidad de los progenitores y de la identidad de género masculina constituida por los mandatos sociales que impone a los hombres: ser padre y ser proveedor. Aunque el contexto socioeconómico refuerza esta visión sacrificada, también emergen deseos de una paternidad más cercana, con mayor interacción afectiva, reflejando rasgos de las nuevas

paternidades. Así, el modelo inicial se reestructura a la luz de la vivencia de su paternidad donde la dinámica con los hijos y la pareja permiten que el padre siga construyendo su rol paterno en el día a día.

En cuanto a las limitaciones del presente estudio, si bien la muestra de nueve participantes es adecuada para un enfoque cualitativo de tipo fenomenológico, algunos hallazgos emergen de experiencias compartidas por menos de la mitad de ellos. Esto no permite su generalización a otros contextos, pero sí ofrece claves interpretativas valiosas sobre las dinámicas de paternidad en el contexto abordado, abriendo posibilidades para futuras investigaciones más amplias. Otra limitación estuvo vinculada al acceso a los participantes, ya que al inicio fue complejo localizar a los padres durante los días de visita. Por ello, se entrevistó únicamente a quienes se encontraban en sus hogares y contaban con disponibilidad, lo que definió como criterio de inclusión a padres que convivían diariamente con sus familias. A pesar de este recorte, la muestra presentó diversidad en edad, número de hijos, entre otros aspectos, lo que aportó variabilidad y permitió construir una imagen de la paternidad de este Centro Poblado.

Un hallazgo significativo se refiere a los cuatro participantes que vivieron su primera experiencia de paternidad con hijos no biológicos, lo cual resulta poco común en el contexto socioeconómico estudiado. Esto motivó a indagar las razones que llevaron a estos padres a asumir dicho rol. Aunque se incorporó una guía complementaria para explorar este tema, se obtuvo información valiosa que no pudo ser abordada en profundidad, ya que el estudio no estuvo orientado a establecer comparaciones entre padres biológicos y no biológicos. Por ello, se recomienda que futuras investigaciones exploren con mayor detalle la paternidad no biológica en familias reconstituidas y las posibles diferencias en el ejercicio del rol paterno.

Por otro lado, aunque las exigencias económicas llevan a una redistribución de funciones en el hogar donde los padres se involucran en tareas domésticas y de cuidado y, las madres a ingresar al ámbito laboral, en ambos casos persiste una percepción de rol secundario respecto a las funciones tradicionalmente asignadas a su género. Los padres suelen ver su participación en casa como apoyo, y el trabajo de las madres como complemento a su rol de proveedor. Sería útil explorar si esta visión cambia en otros contextos y cómo se avanza hacia una corresponsabilidad real. Por último, se evidenció que los padres se esfuerzan conscientemente por replantear el modelo de paternidad que recibieron. Sin embargo, la literatura señala la dificultad de implementar prácticas positivas cuando el modelo mental es negativo. Se recomienda investigar los mecanismos de apoyo (pareja e hijos) que facilitan este

cambio y la revisión emocional profunda necesaria para no replicar los patrones negativos de sus progenitores y avanzar hacia una paternidad más comprometida e integral.



## Referencias

- Abbot, V. (2015). *Las representaciones de la maternidad, la paternidad y la relación de pareja de un grupo de madres y padres adolescentes chilenos* [Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Madrid] Repositorio Institucional - Universidad Autónoma de Madrid. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/671600>
- Adamsons, K., Cutler, L., y Palkovitz, R. (2022). Theorizing Fathering: Past, Present, and Future. En S. Molloy, P. Azzam y A. Isacco (Eds.), *Handbook of the Psychology of Fatherhood* (pp. 1-27). Springer International Publishing.
- Aguayo, F., Correa, P., y Cristi, P. (2011). Encuesta IMAGES Chile. Resultados de la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género. *Santiago: CulturaSalud/EME*.
- Aguayo, F., Barker, G., y Kimelman, E. (2016). Paternidad y cuidado en América Latina: ausencias, presencias y transformaciones. *Masculinities & Social Change* 5(2), 98-106. <https://doi.org/10.17583/MCS.2016.2140>
- Aguayo, F., Levtov, R., Barker, G., Brown, V., Barindelli, F., Kimelman, E., y Rodríguez, H. (2017). Estado de la paternidad: América Latina y el Caribe. *Nueva York: IPPF/RHO, Washington, D.C., EUA: Promundo-US*.
- Alberdi, I., y Escario, P. (2007). *Los hombres jóvenes y la paternidad*. Fundación BBVA.
- Aldana, U., Ames, P., Crisóstomo, M., y Oré, S. (2015). *La violencia infantil y el entorno doméstico: punto de partida para una propuesta de prevención en Huancavelica*. Instituto de Estudios Peruanos. [http://www.iep.org.pe/biblioteca\\_virtual.html](http://www.iep.org.pe/biblioteca_virtual.html)
- Allen, S. M., y Hawkins, A. J. (1999). Maternal gatekeeping: Mother's beliefs and behavior that inhibit greater father involvement in family work. *Journal of Marriage and Family*, 61(1), 199– 212. <https://doi.org/10.2307/353894>
- Amarante, V., y Rossel, C. (2014). Unpaid Household Work in Latin America: Unfolding Patterns and Determinants. En *33rd IARIW General Conference*.
- Anadón M. (2008). La investigación llamada “cualitativa”: de la dinámica de su evolución a los innegables logros y los cuestionamientos presentes. *Investigación y educación en enfermería*, 26(2), 198-211. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105212447002>
- Apolinario, G. (2019). *Involucramiento paterno, coparentalidad y gatekeeping materno en familias con niños preescolares de Tarma* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio institucional - Pontificia

Universidad Católica

del

Perú.

<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/14982>

- Bacete, R. (2017). Las ventajas de la paternidad positiva como un valor emergente, factor de transformación social y de cambio en el paradigma de la masculinidad hegemónica. *Hachetetepé. Revista científica de educación y comunicación*, (15), 51-63. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7434919>
- Barimani, M., Vikström, A., Rosander, M., Frykedal, K. F., y Berlin, A. (2017). Facilitating and inhibiting factors in transition to parenthood—ways in which health professionals can support parents. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, 31(3), 537-546. <https://doi.org/10.1111/scs.12367>
- Batres, J. (2019). La paternidad como medio de realización masculina en Guatemala y Costa Rica. *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, (8), 58-84. [http://repositorio.ikiam.edu.ec/jspui/handle/RD\\_IKIAM/321](http://repositorio.ikiam.edu.ec/jspui/handle/RD_IKIAM/321)
- Bawadi, H. A., Qandil, A. M., Al-Hamdan, Z. M., y Mahallawi, H. H. (2016). The role of fathers during pregnancy: A qualitative exploration of Arabic fathers' beliefs. *Midwifery*, 32, 75-80. <https://doi.org/10.1016/j.midw.2015.10.006>
- Behson, S., y Robbins, N. (2016). The Effects of Involved Fatherhood on Families, and How Fathers can be Supported both at the Workplace and in the Home. *Development*, 12(3), 1-13. <https://www.un.org/esa/socdev/family/docs/egm16/BehsonRobbins.pdf>
- Bouchard, G. (2012). Intergenerational transmission and transition to fatherhood: A mediated-moderation model of paternal engagement. *Journal of Family Psychology*, 26(5), 747–755. <https://doi.org/10.1037/a0029391>
- Bouchard, G. (2014). The quality of the parenting alliance during the transition to parenthood. *Canadian Journal of Behavioural Science / Revue canadienne des sciences du comportement*, 46(1), 20–28. <https://doi.org/10.1037/a0031259>
- Brennan, J. (2016). Influences on the Role of the Stepfather in Stepfamilies [Tesis de Doctorado, University of Auckland]. University of Auckland Research Repository. <https://researchspace.auckland.ac.nz/handle/2292/31843>
- Brodzinsky, D. (2011). Children's understanding of adoption: Developmental and clinical implications. *Professional Psychology: Research and Practice*, 42(2), 200–207. <http://dx.doi.org.ezproxy.library.tufts.edu/10.1037/a0022415>.
- Burela A., Piazza M., Alvarado G.F., Gushiken A., y Fiestas F. (2014). Aceptabilidad del castigo físico en la crianza de los niños en personas que fueron víctimas de violencia física en la niñez en Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y de*

75. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1726-46342014000400008](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342014000400008)
- Cano, M. (2017). *Morfogénesis social de la paternidad: Configuración de la paternidad en contextos migratorios* [Tesis de Doctorado, Universidad Pontificia Comillas] Repositorio Institucional - Universidad Pontificia Comillas. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/24504/TD00317.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cardona, M. (2013). Efectos de la dinámica familiar y las relaciones sociales en la crianza de los niños y las niñas. *Revista Tendencias y Retos*, 18(1), 49-64. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929404>
- Castilla, M. (2018). La construcción de la “buena paternidad” en hombres jóvenes residentes en barrios pobres de Buenos Aires. *Revista Punto Género*, (10), 110-132. <https://doi.org/10.5354/2735-7473.2018.52957>
- Castilla, M. (2020). Cuidados paternos en barrios pobres de Buenos Aires, Argentina. *Revista Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, (29), 56-76. <https://publicar.cgantropologia.org.ar/index.php/revista/article/view/39>
- Castillo, M. (2019). La construcción de la “buena paternidad” en hombres jóvenes residentes en barrios pobres de Buenos Aires. *Revista Punto Género*, (10), pp 110 - 132. <https://nuevosfoliosbioetica.uchile.cl/index.php/RPG/article/view/52957>
- Centrum PUCP (2021). *Gestión y Distribución del Tiempo de las Mujeres y Hombres en el Perú: Informe Técnico 2020*. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/175322>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). *Repositorio de información sobre uso del tiempo de América Latina y el Caribe*. Observatorio de Igualdad de Género. [https://oig.cepal.org/sites/default/files/2019-10\\_repositorio\\_uso\\_del\\_tiempo\\_esp.pdf](https://oig.cepal.org/sites/default/files/2019-10_repositorio_uso_del_tiempo_esp.pdf)
- Cevallos, M., Moreira, A., Burga, S., Chiluisa, M., y Zamora, A. (2024). Revisión sobre el embarazo adolescente e implicancias sociales. *Revista Facultad Medicina Humana*. 2024, 24(2), 156-165. doi 10.25176/RFMH.v24i2.6207
- Chaudhary, N., Tuli, M., y Sharda, S. (2015). Papás en J. Lalla (Ed.), *Papá-Paternidad* (pp. 24-30). Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia.

- Chinyere, U., y Val, E. (2023). Qualitative Research. *Idosr Journal of Computer and applied sciences*, 8(1), 20-35. [https://www.researchgate.net/publication/367204694\\_Qualitative\\_Research](https://www.researchgate.net/publication/367204694_Qualitative_Research)
- Córdova, L., y Bracco, L. (2010). Proyecto “Reconstruyendonos”: Sistematización, el caso del grupo de mujeres\*. Dirección Académica de Responsabilidad Social, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cosios, C. (2018). *Informe sobre la caracterización del castigo físico y relaciones familiares en Niñas, Niños y Adolescentes del Perú*. Grupo de Iniciativa Nacional por los Derechos del Niño (GIN). <https://www.gin.org.pe/wp-content/uploads/2019/02/INFORME CFH-actualizado.pdf>
- Creswell, J., Hanson, W., Clark Plano, V., y Morales, A. (2007). Qualitative Research Designs: Section and Implementation. *The Counseling Psychologist*, 35(2), 236-264. <https://doi.org/10.1177/0011000006287390>
- Croll, E. (2002). Fertility decline, family size and female discrimination: a study of reproductive management in East and South Asia. *Asia-Pacific Population Journal*, 17(2), 11-38. [https://www.unescap.org/sites/default/files/APPJ-Vol-17-No-2.pdf?utm\\_source=chatgpt.com](https://www.unescap.org/sites/default/files/APPJ-Vol-17-No-2.pdf?utm_source=chatgpt.com)
- Cropley, A. (2022). *Introduction to Qualitative Research Methods: A practice-oriented introduction*. Editura Intaglio
- Cruz, S. (2022). *Nivel de involucramiento paterno en la crianza de sus hijos matriculados en una Institución Educativa inicial del distrito de San Martín de Porres, 2021* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional - Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/5bd551d1-1ea3-4bdf-8a25-ebc7ff9a6c8d>
- Darwin, Z., Galdas, P., Hinchliff, S., Littlewood, E., McMillan, D., McGowan, L., Gilbody, S., y Born and Bred in Yorkshire (BaBY) team (2017). Fathers' views and experiences of their own mental health during pregnancy and the first postnatal year: a qualitative interview study of men participating in the UK Born and Bred in Yorkshire (BaBY) cohort. *BMC pregnancy and childbirth*, 17(1), 45. <https://doi.org/10.1186/s12884-017-1229-4>
- Datchi, C., y Simon, P. (2022). Fatherhood and Social Justice: Centering Marginalized Stories. En S. Molloy, P. Azzam y A. Isacco (Eds.), *Handbook of the Psychology of Fatherhood* (pp. 283-297). Springer International Publishing.

- Dayton, C., Buczkowski, R., Muzik, M., Goletz, J., Hicks, L., Walsh, T., y Bocknek, E. (2016). Expectant Fathers' Beliefs and Expectations about Fathering as They Prepare to Parent a New Infant. *Social Work Research* 40(4), 225-236. <https://doi.org/10.1093/swr/svw017>
- DeGeer I., Carolo, H., y Minerson, T. (2014). Give Love, Get Love: The Involved Fatherhood and Gender Equality Project. *Toronto, ON: White Ribbon Campaign*.
- Delgado, C. (2017). *Involucramiento del padre en la crianza y seguridad del apego en niños(as) preescolares* (Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú). Repositorio institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/9940>
- Díaz, I. y Bringas, D. (2016). Vivencias de ser padres en estudiantes de una Universidad Pública en Jaén- Cajamarca- Perú. *Revista enfermería Herediana*, 9(6): 116-123
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., y Varela-Ruiz, M. (2013). La Entrevista: Recurso Flexible y Dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162 - 167. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=s2007-50572013000300009&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=s2007-50572013000300009&script=sci_arttext)
- Docal, M., Gómez, L., Gutiérrez, D., y Jerez, D. (2016). Representaciones sociales sobre maternidad, paternidad, matrimonio y familia en adolescentes escolarizados de Bogotá (Colombia). *Revista Katharsis*, (22), 115-144. <https://bibliotecadigital.iue.edu.co/handle/20.500.12717/2168>
- Domecq, G. (2010). *Construcción y validación de una escala para medir el compromiso paterno* (Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú). Repositorio institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/797>
- Duarte, E. (2022). *Resignificación de la paternidad: Experiencias de crianza y cuidado de padres íntimos aguascalentenses* [Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Aguascalientes]. Repositorio Bibliográfico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. <http://bdigital.dgse.uaa.mx:8080/xmlui/handle/11317/2319>
- Escobari, M. (2017). El lugar que ocupan los hijos en la familia y el liderazgo. *Desafíos Educativos*, (17), 51-82. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S222330322017000100005](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S222330322017000100005)
- Espinosa, I. (2006). *Padres presentes: trabas culturales y tensiones de género, percepciones de paternidades presentes en discursos de padres solos*. [Tesis para optar al Grado de

- Magíster en Estudios de Género y Cultura, Universidad de Chile]. Centro Interdisciplinario de Estudios de Género
- Espinoza, M. (2021). *“Ser Padre y trabajador”*: una aproximación cualitativa a la experiencia de pobladores de sectores populares de San Pedro de la Paz [Tesis de Maestría, Universidad de Concepción]. Repositorio Institucional - Universidad de Concepción. <http://repositorio.udec.cl/bitstream/11594/9223/1/Tesis%20Ser%20Padre%20y%20trabajador.Image.Marked.pdf>
- Fernández, L. (2013). *Significados de la transición a la paternidad: Análisis psicocultural de las narrativas expresadas por hombres que la atraviesan por primera vez en un grupo de apoyo online estadounidense* [Tesis de Doctorado, Universitat de Barcelona]. Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona. [https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/44864/1/LFN\\_TESIS.pdf](https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/44864/1/LFN_TESIS.pdf)
- Figueroa, J., y Salguero, A. (2021). *Nuevas aristas en el estudio de la paternidad.: Ausencia, presencia y salud paternas en diferentes grupos de varones*. El Colegio de México AC.
- Fillo, J., Simpson, J., Rholes, W., y Kohn, J. (2015). Dads doing diapers: Individual and relational outcomes associated with the division of child care across the transition to parenthood. *Journal of Personality and Social Psychology*, 108(2), 298-316. <http://dx.doi.org/10.1037/a0038572>
- Fiterman, H., y Vaz de Campos, L. (2018). O pai na gestação, no parto e aos três meses de vida do primeiro filho. *Polis, Revista Latinoamericana*, 17(50), 47-68. <https://www.scielo.cl/pdf/polis/v17n50/0718-6568-polis-17-50-00047.pdf>
- Flick, U. (2015). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2019). *Cifras de la violencia hacia los niños, niñas y adolescentes en el Perú*. En: [https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019-09/cifras-violencia\\_ninas-ninos-adolescentes-peru-2019.pdf](https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019-09/cifras-violencia_ninas-ninos-adolescentes-peru-2019.pdf)
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2021). *Ser padre desde el inicio. Impacto de la paternidad responsable*. <https://www.unicef.org/dominicanrepublic/media/9181/file/Ser%20padre%20desde%20el%20inicio.pdf>
- Fonseca Vindas, C. (2019). Jóvenes padres costarricenses: cambios y continuidades de la masculinidad tradicional. *Espiga*, 18(37), 14–39. Universidad Estatal a Distancia. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467859737008>

- Franzoni, J. (2014). Factores que inciden en la participación de los hombres en la crianza de los hijos. En J. G. Figueroa y A. Salguero (Eds.), *¿Y si hablas desde tu ser hombre?* (pp. 271–302). Colegio de México.
- Fuller, N. (2000). Significados y prácticas de paternidad entre varones urbanos del Perú. En N. Fuller (Ed.), *Paternidades en América Latina* (pp. 35-89) Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fuller, N. (2001). *Masculinidades. cambios y permanencias: varones de Cuzco, Iquitos y Lima*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fuller, N. (2022). Paternidades revisadas. Las relaciones padres hijos vistas desde los Milénicos. En: M. Salguero y A. Rodríguez (Eds.), *De la paternidad a las paternidades en la trayectoria de vida. Contextos, significados y experiencias* (pp.102-113). Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n1/a10v7n1.pdf>
- Gaba, M., y Salvo, A. (2016). Corresponsabilidad en el cuidado infantil y conciliación con la trayectoria laboral: Significaciones y prácticas de varones argentinos. *Psicoperspectivas*, 15(3), 23–33. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=171048523003>
- García, G., y Manzano, J. (2010). Procedimientos metodológicos básicos y habilidades del investigador en el contexto de la teoría fundamentada. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (69), 17–39.
- Ganong, L., y Coleman, M. (2017). *Stepfamily relationships* (2nd ed.). Springer. <http://dx.doi.org/10.1007/978-1-4899-7702-1>
- Godinez, O. (2019). Viejas prácticas, nuevos discursos sobre el ejercicio paterno. Estudio de caso: Instituto Politécnico Nacional, México. *Antropología Cuadernos de investigación*, (21), 42-62. <https://doi.org/10.26807/ant.v0i21.185>
- Gold, S., y Edin, K. J. (2023). Re-thinking Stepfathers' Contributions: Fathers, Stepfathers, and Child Wellbeing. *Journal of Family Issues*, 44(3), 745-765. <https://doi.org/10.1177/0192513X211054471>
- González, N. (2015). El juego como promotor del vínculo padres-hijos [Tesis de Licenciatura, Universidad de la República]. Sistema de Información de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República. <https://sifp.psico.edu.uy/el-juego-como-promotor-del-v%C3%ADnculo-padres-hijos>

- Gurkan, T., Ummanel, A., y Koran, N. (2021). A qualitative study on the perception of fatherhood. *European Journal of Educational Sciences*, 8(2), 42- 59. <https://ejes.eu/wp-content/uploads/2021/08/article-4.pdf>
- Hasicic, C. (2018). Jóvenes y cuidado: un análisis sobre las prácticas de crianza y cuidado de padres varones de un barrio popular del Gran La Plata (Argentina). *Polis Revista Latinoamericana*, 17(50), 91-109. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000200091>.
- Heredia, Y. (2021). *Permiso postnatal parental. Igualdad entre hombres y mujeres, por lo que respecta a las oportunidades en el mercado laboral y al trato en el trabajo* [Tesis de Maestría, Universidad de Chile]. Repositorio Institucional - Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/186272>
- Hermosilla, K., y Muñoz, L. (2017). *Paternidad en un contexto de desigualdad social: Concepciones y ejercicios de paternidad de hombres/padres, chilenos, de distintos estratos socioeconómicos* [Tesis de Doctorado, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. Biblioteca Digital - Universidad Academia de Humanismo Cristiano. <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/3121806>
- Hernández, L. (2013). Construcción de la Paternidad y la expresión afectiva en varones de la ciudad de México. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio institucional - Universidad Nacional Autónoma de México. <https://ru.dgb.unam.mx/bitstream/20.500.14330/TES01000703897/3/0703897.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación (6ª ed.)*. McGraw Hill Education.
- Hernández-Quirama, A., Rivero-Rubio, C., y Linares-García, J. (2021). Significados de paternidad para jóvenes universitarios: cotidianidad, relaciones y cambios en proyecto de vida. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 155- 175. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.1.3924>
- Herrera, F., Aguayo, F., y Goldsmith Weil, J. (2018). Proveer, cuidar y criar: evidencias, discursos y experiencias sobre paternidad en América Latina. *Polis*, 17(50), 5-20. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000200005>
- Herrera, F., y Pavicevic, Y. (2016). Anticipando la paternidad: ‘ella es la que está embarazada’. *Masculinities and Social Change*, 5(2), 107-133. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5560151>
- Ihinger-Tallman, M., y Cooney, T.M. (2005). *Families in context*. Roxbury Publishing.

- Iniciativa Spotlight y UNFPA. (2021). Paternidad activa: la participación de los hombres en la crianza y los cuidados. <https://lac.unfpa.org/es/publications/paternidad-activa-la-participaci%C3%B3n-de-los-hombres-en-la-crianza-y-los-cuidados>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2019). *Características de los hogares de madres y padres solos con hijos/as menores de 18 años de edad*. [https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1660/libro.pdf](https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1660/libro.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2022a). *Perú: Brechas de Género, 2022: Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres*. <https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/3823328-peru-brechas-de-genero-2022-avances-hacia-la-igualdad-de-mujeres-y-hombres>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2022b). *Perú. Encuesta Demográfica y de Salud Familiar ENDES 2021 Nacional y Departamental*. [https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1838/](https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1838/)
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2024). *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2024: Principales resultados*. INEI. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/7838198/6610655-encuesta-nacional-de-uso-del-tiempo-2024-principales-resultados.pdf?v=1743092246>
- International Planned Parenthood Federation/Western Hemisphere Region y Promundo (2017). *Estado de la Paternidad: América Latina y el Caribe*. <https://www.campanapaternidad.org/wp-content/uploads/2017/06/2017-Informe-Estado-de-la-Paternidad-LAC.pdf>
- Ives, J. (2014). Men, maternity and moral residue: Negotiating the moral demands of the transition to first time fatherhood. *Sociology of Health and Illness*, 36(7), 1003-1019. <https://doi.org/10.1111/1467-9566.12138>
- Izquierdo, L., y Zicavo, N. (2015). Nuevos padres: construcción del rol paternal en hombres que participan activamente en la crianza de los hijos. *Revista de Investigación en Psicología*, 18(2), 33-55. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v18i2.12082>
- Jadva, V., Lysons, J., Imrie, S., y Golombok, S. (2022). An exploration of parental age in relation to parents' psychological health, child adjustment and experiences of being an older parent in families formed through egg donation. *Reproductive BioMedicine Online*, 45(2), 401–409. <https://doi.org/10.1016/j.rbmo.2022.03.029>
- Janto, C. (2015). *La paternidad: una creación compartida. Descubrimiento y construcción de la paternidad en ocho padres primerizos de Lima* [Tesis de Licenciatura, Pontificia

- Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú.  
<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/5910>
- Jara, C. (2017). Los significados de la paternidad desde la construcción de lo masculino: el caso de la Pincoya. *Perspectivas: revista de trabajo social*, (30), 23-50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8229486>
- Jarrett, R., Roy, K., y Burton, L. (2002). Fathers in the “hood”: Insights from qualitative research on low-income African-American men. En C. Tamis-LeMonda y N. Cabrera (Eds.), *Handbook of father involvement: Multidisciplinary perspectives* (pp. 211–248). Lawrence Erlbaum Associates.
- Jethwani, M., Mincy, R., y Klempin, S. (2014). I would like them to get where I never got to: Nonresident fathers' presence in the educational lives of their children. *Children and Youth Services Review*, 40, 51–60. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2014.02.009>
- Jesse, V., y Adamsons, K. (2018). Father involvement and father-child relationship quality: An intergenerational perspective. *Parenting: Science and Practice*, 18, 28 – 44. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC6415916/pdf/nihms1500690.pdf>
- Johnsen, H., Stenback, P., Halldén, B.-M., Svalenius, E. C., y Persson, E. K. (2017). Nordic fathers' willingness to participate during pregnancy. *Journal of reproductive and infant psychology*, 35(3), 223-235. <https://doi.org/10.1080/02646838.2017.129789>
- Kuscul, G. H., y Adamsons, K. (2022). A personal and relational model of father identity construction. *Journal of Family Theory & Review*, 14(2), 191–206. <https://doi.org/10.1111/jftr.12451>
- Lamb, M. E. (2010). *The role of the father in child development* (5th ed.). John Wiley y Sons.
- Lee, J., y Lee, S. (2018). Caring is masculine: Stay-at-home fathers and masculine identity. *Psychology of Men & Masculinity*, 19(1), 47–58. <https://doi.org/10.1037/men0000079>
- Londoño, N., Rogers, H., Castilla, J., Posada, S., Ochoa, N., Jaramillo, M., Oliveros, M., Palacio, J., y Aguirre, D. (2012). Validación en Colombia del cuestionario MOS de apoyo social. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 142-150. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299023539016>
- López, L., Vázquez, I., y Aguilar, D. (2014). El significado de la maternidad y paternidad en parejas heterosexuales que no pueden tener hijos. *Integración Académica en Psicología*, 2 (5), 29-34. <https://integracion>

- [academica.org/attachments/article/52/Integraci%C3%B3n%20Acad%C3%A9mica%20en%20Psicolog%C3%ADa%20V2N5%20op.pdf#page=32](https://academic.oup.com/psychology/advance-article-abstract/doi/10.1093/psych/psaa001/5511111)
- Low, J. (2019). A Pragmatic Definition of the Concept of Theoretical Saturation. *Sociological Focus*, 52(2), 131–139. <https://doi.org/10.1080/00380237.2018.1544514>
- Lysons, J., y Jadvá, V. (2023). The psychosocial outcomes of older parenthood in early to mid-childhood: A mini-review. *Human Reproduction*, 38(6), 1028–1035. <https://doi.org/10.1093/humrep/dead070>
- Marcos, C. (2010). *Representaciones mentales de la paternidad en padres varones adolescentes* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/669>
- Marinelli, F. (2013). *Representaciones de apego y sensibilidad paterna en padres de hijos en edad preescolar* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/8498c899-77fe-4aa6-9fcf-1a4e2abff723/content>
- Martínez, M. (2014). El inicio de la paternidad en el proceso de transición a la vida adulta en México. En M. Monar y O. De Oliveira (Eds.), *Desafíos y Paradojas: Los jóvenes frente a las desigualdades sociales* (pp. 71-102). Colegio de México.
- Martínez, M., y Rojas, O. L. (2016). Una nueva mirada a la participación masculina en el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos en México. *Estudios demográficos y urbanos*, 31(3), 635-662. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0186-72102016000300635&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0186-72102016000300635&script=sci_arttext)
- Martínez- Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63023334008>
- Mazo, A. (2016). Prácticas y significados sobre masculinidad en hombres del municipio de Alejandría-Antioquia [Tesis de Licenciatura, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional - Universidad de Antioquia. [https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14623/1/MazoAndres\\_2016\\_PracticasSignificadosMasculinidad.pdf](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14623/1/MazoAndres_2016_PracticasSignificadosMasculinidad.pdf)
- McCoy, K.P., George, M.R., Cummings, E.M., y Davies, P.T. (2013). Constructive and destructive marital conflict, parenting, and children's school and social adjustment. *Social Development*, 22(4), 641–662. <https://doi.org/10.1111/sode.12015>

- Meyrick, J. (2006). What is good Qualitative Research? A First Step towards a Comprehensive Approach to Judging Rigour/Quality. *Journal of Health Psychology*, 11(5), 799-808. <https://journals.sagepub.com/doi/epdf/10.1177/1359105306066643>
- Miller, T. (2011). *Making sense of fatherhood: Gender, caring and work*. Cambridge University Press.
- Molina, O. (2022). *Las actitudes de género y las capacidades para disminuir la brecha entre hombres y mujeres en el tiempo de trabajo doméstico y de cuidados. Análisis multinivel en treinta países* [Tesis de Doctorado, Universitat de Barcelona]. Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona. [https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/195460/1/OMH\\_TESIS.pdf](https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/195460/1/OMH_TESIS.pdf)
- Molloy, S., Cole, B. P., Dye, A., Singley, D. B., y Ingram, P. B. (2022). Transition to Fatherhood. En S. Molloy, P. Azzam y A. Isacco (Eds.), *Handbook of the Psychology of Fatherhood* (pp. 73-85). Springer International Publishing.
- Montesinos, R. (2019). La nueva paternidad y el desarrollo humano de un país en crisis. *El Cotidiano* (217), 21-32.
- Morales, A., Catalán, A., y Pérez, F. (2018). Los padres también se deprimen en el postparto: comprendiendo el fenómeno desde la voz de sus protagonistas. *Polis, Revista Latinoamericana*, (50), 161-181. [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-65682018000200161](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682018000200161)
- Moreno, N. (2013). Familias cambiantes, paternidad en crisis. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 177-209. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0123-417X2013000100009](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2013000100009)
- Neeser, N., Martani, A., De Clercq, E., De Geyter, C., Vulliemoz, N., Elger, B., y Wangmo, T. (2023). Building a family at advanced parental age: A systematic review on the risks and opportunities for parents and their offspring. *Human Reproduction Open*, (4), 1-20. <https://doi.org/10.1093/hropen/hoad042>
- Neppl, T., Wedmore, H., Senia, J., Jeon, S., y Diggs, O. (2019). Couple Interaction and Child Social Competence: The Role of Parenting and Attachment. *Social development (Oxford, England)*, 28(2), 347-363. <https://doi.org/10.1111/sode.12339>
- Nieri, L. (2017). Transición y construcción de la paternidad. *Interdisciplinaria*, 34(2), 425-440. <http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v34n2/v34n2a11.pdf>

- Nilsen, A., Waldenström, U., Rasmussen, S., Hjelmstedt, A., y Schytt, E. (2013). Characteristics of first-time fathers of advanced age: A Norwegian population-based study. *BMC Pregnancy and Childbirth*, *13*, 29. <https://doi.org/10.1186/1471-2393-13-29>
- Nóblega, M., Guimet, M., Ugarte, A., Marinelli, F., Apolinario, G., Uchuya, D., y Santos, C. (2022). ¿Are fathers' rearing histories associated with their involvement in childrearing? A Peruvian study. *Psicologia*, *36*(2), 15-25. <https://doi.org/10.17575/psicologia.179>
- Nóblega, M., Monteiro, L., Santos, C., Diniz, E., Guimet, M., Ugarte, A., y Marinelli, F. (2025). Father's engagement in direct care is associated with children's social competence for preschool boys but not girls in Peru. *Psychology of Men and Masculinities*. *26* (1), 49-60
- Noh, N. I. (2021). First-time fathers' experiences during their transition to parenthood: A study of Korean fathers. *Child Health Nursing Research*, *27*(3), 286-296. <https://doi.org/10.4094/chnr.2021.27.3.286>
- Noreña, A., Alcaraz-Moreno, N., Rojas, G., y Rebolledo-Malpica, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, *12*(3), 263-274.
- Ohashi, Y., y Asano, M. (2012). Transition to early parenthood, and family functioning relationships in Japan: a longitudinal study. *Nursing and Health Sciences*, *14* (2), 140– 147. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1442-2018.2011.00669.x>
- Oïberman, A. (2008). *Observando a los bebés: Técnicas vinculares madre-bebé y padre-bebé [Noting babies: Relational techniques mother-baby and father-baby]*. Lugar.
- Olavarría, J. (2017). *Sobre hombres y masculinidades. "ponerse los pantalones"*. Ediciones Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC).
- Oláh, L. S., Richter, R., y Kotowska, I. E. (2017). The new roles of men and women and implications for families and societies: Summary report of key findings for WP3. *Families and Societies*, *71*, <http://www.familiesandsocieties.eu/wp-content/uploads/2017/02/WP71OlahRichterandKotowska2017.pdf>
- Ortega, P., Torres, L. E., y Salguero-Velázquez, A. (2009). Paternidad: cambio en la vida de los varones. *Revista Psicología Científica.com*, *11*(17) <https://psicolcient.me/fmgqz>
- Oyarzún, M. D. L. Á. (2021). *Paternidad y bienestar en hombres adultos en Chile* [Tesis de Doctorado]. Repositorio Digital de la Universidad de Concepción. [http://repositorio.udec.cl/jspui/bitstream/11594/9475/1/Tesis\\_Bienestar%20paterno.Im%20age.Marked.pdf](http://repositorio.udec.cl/jspui/bitstream/11594/9475/1/Tesis_Bienestar%20paterno.Im%20age.Marked.pdf)

- Palomino, N., Ramos, N., Valverde, R., y Vásquez, E. (2003). *Entre el placer y la obligación. Derechos sexuales y derechos reproductivos de mujeres y varones en Huamanga y Lima*. Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Papernow, P. (2013). *Surviving and thriving in stepfamily relationships: What works and what doesn't*. Routledge.
- Parke, R. (2002). Fathers and families. En: M. Bronstein (Ed.), *Handbook of parenting 3: Being and becoming a parent* (pp. 27-73). Lawrence Erlbaum Associates.
- Parke, R. y Cookston, J. (2019). Fathers and families. En M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting*, (Vol. 5, pp. 64-135). Lawrence Erlbaum Associates.
- Pérez, F., y Olhaberry M. (2014). Involucramiento del Padre en la Crianza: Una Mirada Trídica de las Relaciones Familiares Tempranas. *Summa Psicológica UST*, 11(2), 9– 18. <https://doi.org/10.18774/448x.2014.11.169>
- Pérez, N., Giraldo, M., y Muñoz, I. (2021). Masculinidad y paternidad en procesos de crianza en Medellín, Colombia, 2018. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 40(1), 1-14. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e344529>
- Philpott LF., Leahy-Warren P., FitzGerald S., y Savage E. (2017). Stress in fathers in the perinatal period: A systematic review. *Midwifery*, 55, 113–127.
- Pinderhughes, E., y Brodzinsky, D. (2019). Parenting in adoptive families. En M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting: Volume 1. Children and parenting* (3ra ed., pp. 279–312). Routledge.
- Pistrang, N., y Barker, C. (2012). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods. En H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D. Rindskopf y K. J. Sher (Eds.), *APA handbook of research methods in psychology: Research designs: Quantitative, qualitative neuropsychological, and biological* (Vol. 2, pp. 5- 18). American Psychological Association.
- Plataforma de Paternidades Perú (2016). *Ser papá en el Perú. Estado del arte de los estudios sobre paternidades en el Perú*. Fundación Bernard.
- Ponce, A. (2004). *Los efectos del abandono paterno* [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/1493>
- Rada, A., Cárdenas, N., y Castiblanco, L. (2021). *Reflexiones frente a las nuevas paternidades y maternidades* [Tesis de Licenciatura, Universidad de La Salle]. Repositorio Digital - Universidad de La Salle

- Salle. [https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=2284&context=trabajo\\_social](https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=2284&context=trabajo_social)
- Ramírez, R. y Ito, M. (2019). El deseo de paternidad en los varones: algunas disertaciones desde el psicoanálisis. *Revista perspectivas en Psicología*, 16(2), 81-89. <https://www.redalyc.org/journal/4835/483568603008/html/>
- Ramos, M. (2008). Masculinidad y reproducción en comunidades indígenas peruanas. En: L. Rodríguez (Ed.), *Población y Salud Sexual y Reproductiva en América Latina* (pp. 435– 454). ALAP–UNFPA.
- Recto, P., y Lesser, J. (2020). The parenting experiences of hispanic adolescent fathers: A life course Theory Perspective. *Western Journal of Nursing Research*, 42(11), 918– 926. <https://doi.org/10.1177/0193945920935593>
- Ribeiro, M., Porto, C., y Vandenberghe, L. (2013). Parental stress in families of children with cerebral palsy: an integrative review. *Ciencia & Saude Coletiva*, 18(6), 1705-1715.
- Robaldo, M. (2016). Aportes en torno a la paternidad y el cuerpo reproductivo masculino a partir de los hallazgos de tres estudios sobre varones y cuidados en Chile y México. *Revista Punto Género*, (6), 61–72. <https://doi.org/10.5354/2735-7473.2016.42916>
- Rodríguez, A. (2019). La construcción social de la paternidad en varones de contextos rurales de Morelos, México. *Antropología Cuadernos de Investigación*, (21), 12-26. <https://doi.org/10.26807/ant.v0i21.183>
- Rodríguez, R., Pérez G., y Salguero, A. (2010). El deseo de la paternidad en los hombres. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 28(1), 113-123. <https://www.redalyc.org/pdf/799/79915029010.pdf>
- Roggman, L., Fitzgerald, H., Bradley, R., y Raikes, H. (2002). Methodological, measurement, and design issues in studying fathers: An interdisciplinary perspective. En N. Cabrera y C. Tamis-LeMonda (Eds.), *Handbook of father involvement: Multidisciplinary perspectives* (pp. 1–30). Lawrence Erlbaum Associates.
- Rojas, O., y Martínez, M. (2014). Uso del tiempo en el ámbito doméstico entre los padres mexicanos En B. García y E. Pacheco (Eds.), *Uso del tiempo y trabajo no remunerado en México* (pp. 433-470). El Colegio de México.
- Rojas, X., y Osorio, B. (2017). Criterios de Calidad y Rigor en la Metodología Cualitativa. *Gaceta de Pedagogía*, (36), 63-75. <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/gaceta/article/view/566/525>

- Roy, K. (2014). Fathering from the long view: Framing personal and social change through life course theory. *Journal of Family Theory and Review*, 6(4), 319–335. <https://doi.org/10.1111/jftr.12050>
- Ruiz-Bravo, P. (2016). Co-laborar: una apuesta desde la responsabilidad social universitaria. En C. Sagástegui (Ed.), *Reconstruyéndonos. Una experiencia de responsabilidad social universitaria con el centro poblado La Garita* (p. 25). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Saavedra, V. (2018). *Creencias de los padres acerca de la crianza de sus hijos de 4 años de la I.E. Vallesol - Piura* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Piura]. Repositorio Institucional PIRHUA.
- Sagástegui, C. (2016). Introducción. En C. Sagástegui (Ed.), *Reconstruyéndonos. Una experiencia de responsabilidad social universitaria con el centro poblado La Garita* (p. 25). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Saldaña, L. (2018). Relaciones de género y arreglos domésticos: Masculinidades cambiantes en Concepción, Chile. *Polis*, 17(50), 183-204. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000200183>
- Saldaña, L., y Salgado, C. (2018). Paternidades en el Concepción urbano: prácticas de crianza, reedición del rol paterno e identidad masculina. En N. Fuller (Ed.), *Difícil ser hombre: nuevas masculinidades latinoamericanas* (pp. 169-195). Fondo Editorial PUCP.
- Salgado, A. (2007) Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>
- Salguero- Velázquez, M., y Rodríguez, A. (Eds.). (2023). De la paternidad a las paternidades en la trayectoria de vida: Contextos, significados y experiencias. Universidad Autónoma de Tlaxcala. <https://www.campanapaternidad.org/libro-de-la-paternidad-a-las-paternidades-en-la-trayectoria-de-vida/>
- Salguero-Velázquez, A. (2006). Identidad, responsabilidad familiar y ejercicio de la paternidad en varones del Estado de México. *Papeles de Población*, 12(48), 155-179. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252006000200008](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000200008)
- Sara-Lafosse, V. (1995). Familias peruanas y paternidad ausente: una aproximación sociológica. En: G. Portocarrero y M. Valcárcel (Eds.), *El Perú frente al siglo XXI* (pp. 399 – 416). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Schoppe-Sullivan, S. J., y Fagan, J. (2020). The Evolution of Fathering Research in the 21st Century: Persistent Challenges, New Directions. *Journal of Marriage and Family*, 82(1), 175–197. <https://doi.org/10.1111/jomf.12645>
- Schoppe-Sullivan, S. J., Brown, G. L., Cannon, E. A., Mangelsdorf, S. C., y Sokolowski, M. S. (2008). Maternal gatekeeping, coparenting quality, and fathering behavior in families with infants. *Journal of Family Psychology*, 22(3), 389–398. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.22.3.389>
- Silva, J., y Salinas, P. (2020). “Me canso de ser hombre”: paternidad periférica en el trabajo minero chileno. *Sociología, Problemas e Prácticas*, (93), 31–47. <https://journals.openedition.org/spp/7339>
- Stevenson, M., Fabricius, M., Cookston, J., Parke, R., Coltrane, S., Braver, S., y Saenz, D. (2014). Marital problems, maternal gatekeeping attitudes, and father–child relationships in adolescence. *Developmental Psychology*, 50(4), 1208–1218. <https://doi.org/10.1037/a0035327>
- Strauss, A., y Corbin, J. (2016). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Suárez-Delucchi, N., y Herrera, P. (2010). La Relación del Hombre con su Primer(a) Hijo(a) Durante los Primeros Seis Meses de Vida: Experiencia Vincular del Padre. *Psyche*, 19(2), 91–104. [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22282010000200009](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282010000200009)
- Swain, J. (2011). Becoming a Parent - Biobehavioral and Brain Science Perspectives. *Current Problems in Pediatric and Adolescent Health Care*, 41(7), 192–196. <http://dx.doi.org/10.1016/j.cppeds.2011.02.004>
- Szabo, N., Dubas, J., Karreman, A., Van Tuijl, C., Dekovi, M., y Van Aken, M. (2011). Understanding human biparental care: Does partner presence matter? *Early Child Development and Care*, 181(5), 639–647. <https://doi.org/10.1080/03004431003717631>
- Tamis-LeMonda, C., y McFadden, K. (2010). Fathers from low-income backgrounds: Myths and evidence. En M. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (pp. 296–318). John Wiley & Sons.
- Tarrant, A. (2021). *Fathering and poverty: Uncovering men’s participation in low-income family life*. Policy Press.
- Torrado, U., y Pennano, C. (2020). *Familias peruanas: más familias de las que te imaginas*. (1a ed.) Universidad del Pacífico.

- Urta M. (2014) Vivencia subjetiva de la paternidad en hombres de diferentes contextos familiares. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 19(43), 39-85.
- Urruchi, K. (2020). *El cumplimiento de la licencia por paternidad en la ciudad de Lima Metropolitana entre el año 2010 al 2018* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional - Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Vaca-Trigo, I. (2019). *Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/44408>
- Vásquez, D. (2019). *Cambios de las parejas en la transición a la paternidad* [Tesis de Licenciatura - Universidad Autónoma de Bucaramanga]. Repositorio Institucional - Universidad Autónoma de Bucaramanga. [https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/11699/2019\\_Tesis\\_Deis\\_y\\_Yolanda\\_Vasquez\\_Garzon.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/11699/2019_Tesis_Deis_y_Yolanda_Vasquez_Garzon.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Vásquez, L. (2019). Vivencias de ser padrastro en el contexto venezolano: análisis de un artículo publicado en el nacional. *Psicología, tercera época* 38(1-2) 17-51. [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_ps/article/view/19018](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ps/article/view/19018)
- Villamor, N., De Guzman, A., y Matienzo, E. (2016). The ebb and flow of Filipino first-time fatherhood transition space: A grounded theory study. *American Journal of Men's Health*, 10(3), 51-62. <https://doi.org/10.1177/1557988315604019>
- Vives, T., y Hamui, L. (2021). La codificación y categorización en la teoría fundamentada, un método para el análisis de los datos cualitativos. *Investigación en Educación Médica*, 10(40), 251–257.
- Vizcarra, L. (2021). *Configuraciones relacionales en padres primerizos con hijos e hijas en edad preescolar de Lima* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. [https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/20738/Vizcarra\\_Rengifo\\_Configuraciones\\_relacionales\\_padres1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/20738/Vizcarra_Rengifo_Configuraciones_relacionales_padres1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Volnovich, J. (2000). Generar un hijo: la construcción del padre. En I. Meler y D. Tajer (Eds.), *Psicoanálisis y género: Debates en el foro* (pp.233-256). Lugar Editorial.
- Vrijmoet-Wiersma, C., Van Klink, J., Kolk, A., Koopman, H., Ball, L., y Maarten Egeler, R. (2008). Assessment of parental psychological stress in pediatric cancer: a review. *Journal of pediatric psychology*, 33(7), 694–706. <https://doi.org/10.1093/jpepsy/jsn007>

Yang, J. (2025). Elderly care expectation how to influence the fertility desire: Evidence from Chinese General Social Survey data. *PLoS One*, 20(5), 1-17.  
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0318628>



## Apéndice A

### Protocolo de Consentimiento Informado

El propósito de este protocolo es brindar a los y las participantes en esta investigación, una explicación clara de la naturaleza de la misma, así como del rol que tienen en ella.

La presente investigación es conducida por María De Los Ángeles Bravo Chagua, estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El objetivo de este estudio es conocer cómo ha sido la experiencia de los padres en la construcción de su paternidad.

Si accede a participar en este estudio, se le pedirá responder una entrevista, la cual le tomará aproximadamente 90 minutos de su tiempo. La conversación será grabada, de manera que el investigador podrá transcribir las ideas que usted haya manifestado durante la entrevista. Una vez que se concluya con el estudio dichas grabaciones serán destruidas.

La participación en este estudio es voluntaria. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se usará para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación.

La entrevista en la cual participará será anónima, por ello se codificará utilizando un número de identificación. Si la naturaleza del estudio requiera de su identificación, ello solo será posible si es que usted da su consentimiento para proceder de esa manera.

Si tuviera alguna duda sobre el desarrollo del estudio, usted puede formular las preguntas que considere pertinentes en cualquier momento durante tu participación en él. Igualmente, puede finalizar su participación en cualquier momento sin que eso represente algún prejuicio para usted. Si alguna de las preguntas realizadas durante la entrevista le pareciera incómodas, puede ponerlo en conocimiento a la investigadora y abstenerse a responder. De tener preguntas sobre tu participación en este estudio, puedes contactar a la profesora Lupe Jara Castro al correo [lupe.jara@pucp.edu.pe](mailto:lupe.jara@pucp.edu.pe). Desde ya agradecemos tu participación.

Yo \_\_\_\_\_ acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por María De Los Ángeles Bravo Chagua. He sido informado en forma verbal sobre la investigación mencionada anteriormente y he leído la información escrita adjunta. He tenido la oportunidad de discutir el estudio y hacer preguntas.

Al firmar este protocolo estoy de acuerdo con que mis datos personales, como edad, estado de relación con la pareja, personas con las que vivo, entre otras podrían ser usados según lo descrito en la hoja de información en la que estoy participando.

Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios, lo cual tomará aproximadamente 90 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a la profesora Lupe Jara Castro al correo [lupe.jara@pucp.edu.pe](mailto:lupe.jara@pucp.edu.pe)

---

Nombre del Participante  
(En letras de imprenta)

---

Firma del participante

---

Fecha

---

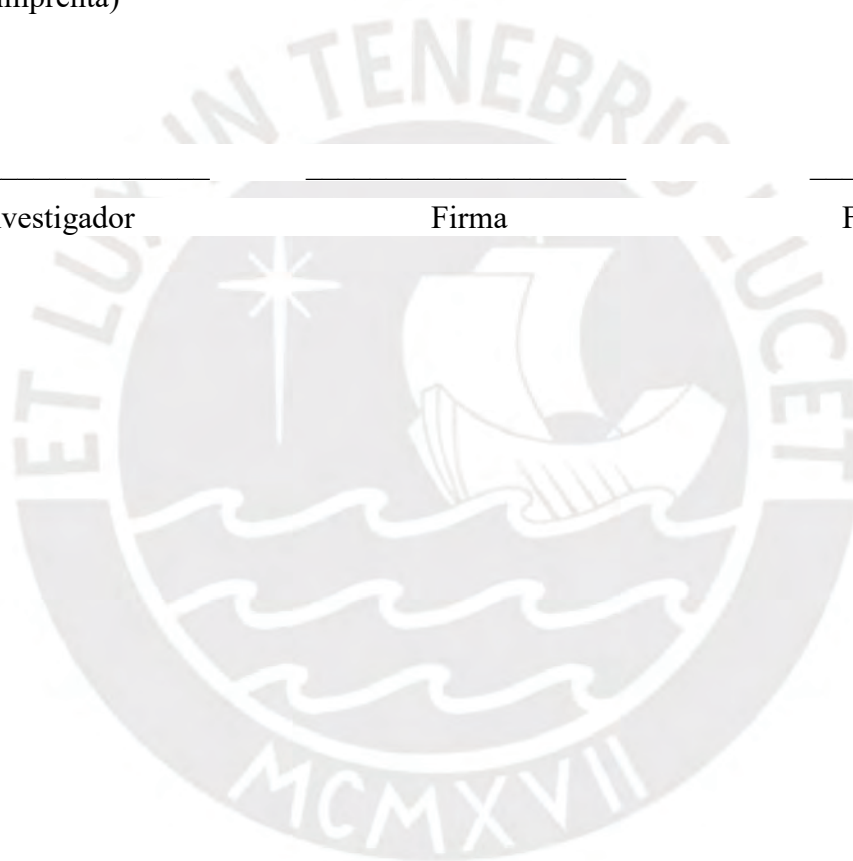
Nombre de investigador

---

Firma

---

Fecha



**Apéndice B**  
**Ficha de datos**

Participante N° \_\_\_\_\_

1. Edad: \_\_\_\_\_
2. Grado de instrucción: Marque con un aspa (x) la opción que lo describa a usted  
Primaria completa \_\_\_\_\_  
Primaria incompleta \_\_\_\_\_  
Secundaria completa \_\_\_\_\_  
Secundaria incompleta \_\_\_\_\_  
Superior completa \_\_\_\_\_  
Superior incompleta \_\_\_\_\_  
Técnico completo \_\_\_\_\_  
Técnico incompleto \_\_\_\_\_
3. Ocupación: \_\_\_\_\_
4. Pregunta asociada a sus hijos  
\_ Número total de hijos/as: \_\_\_\_\_  
¿Tiene hijos con alguna pareja anterior? \_\_\_\_\_ ¿Cuántos? \_\_\_\_\_
5. Preguntas asociada a su primer hijo/a en general:  
Edad del primer hijo/a: \_\_\_\_\_  
Edad en la que tuvo su primer hijo/a: \_\_\_\_\_  
¿Fue planificado el primer hijo/a? \_\_\_\_\_

## Apéndice C

### Guía de Preguntas

Introducción: Buenas tardes, Mi nombre es María De Los Ángeles Bravo Chagua, alumna de Psicología de la Universidad Católica. Como dice el consentimiento informado nuestra reunión es para conversar acerca de su paternidad y las ideas que tiene en torno a ser padre.

#### 1. **Noción de paternidad**

- Para comenzar, quisiera saber ¿qué es lo que usted entiende por paternidad\*?
  - *\*En el caso que no comprenda el constructo: ¿cuáles son las ideas que tiene de qué es ser padre? (Por ejemplo, de cómo se relaciona con sus hijos, con su esposa, su rol en el hogar)*
- ¿Por qué cree que tendría que ver X (los aspectos que me ha mencionado) con la paternidad?

#### 2. **Significados y prácticas en relación con los hijos**

##### a. La paternidad en la actualidad

- ¿Cómo es la relación con sus hijos actualmente?
- ¿Por qué cree que se da esta situación?
- ¿Qué significa esta experiencia para usted?
- ¿De qué manera piensa que ejerce su paternidad?
- ¿Cree que la manera en que se desenvuelve como padre es la que le hubiera gustado desempeñar?
- ¿Considera que mejoraría en algún sentido?
- ¿Qué aspectos podría mejorar?
- ¿Cómo cree que es un padre ideal?
- ¿Qué es lo que más disfruta de ser padre?
- ¿Qué es lo que menos disfruta de ser padre?
- ¿Qué es lo más fácil de ser padre?
- ¿Qué es lo más difícil de ser padre?

##### b. Primera experiencia de paternidad con el primer hijo

##### *Primeros meses de la experiencia de paternidad*

Bien, ahora como me ha contado cómo es usted actualmente como padre quisiera que vayamos atrás y recuerde:

- ¿Cómo fueron los primeros meses de ser padre por primera vez?
- ¿Qué significó esta experiencia para usted?
- ¿De qué manera piensa que ejercía su paternidad? O ¿Qué prácticas realizaba en su rol como padre?

***Cambios ante convertirse en padre por primera vez***

Cuando su primer hijo nació...

- ¿Ser padre por primera vez significó algún cambio en su vida?
- ¿En qué sentido se dieron estos cambios?
- ¿Qué cambios hubo en su vida con la llegada del primer hijo?
- ¿Por qué se dieron esos cambios en tu vida ante la llegada del primer hijo?

***Nociones de ser padre ante la llegada del primer hijo***

Usted cree que las ideas de ser padre surgieron cuando nació su primer hijo o...

- ¿Desde cuando surgieron sus ideas que iba a desempeñar un rol como padre?
- Cuando usted se enteró que iba a ser padre, ¿qué pensaba que era ser padre?
- ¿Cómo se imaginaba que sería usted como padre?

***c. Experiencias posteriores de paternidad con los otros hijos***

- ¿Qué ideas le suscitaban ante la llegada de su segundo/tercer/etc hijo?
- ¿Qué sintió al enterarse que iba a ser padre por segunda/tercera/etc vez?
- ¿Cree que las ideas de ser padre cambiaron en relación con su primera experiencia de paternidad?
- ¿Cómo cree que estas ideas cambiaron?
- ¿En qué aspectos cambiaron? Y, ¿En qué otros no han cambiado?
- ¿Por qué cree que han cambiado? Y, ¿por qué cree que no han cambiado?
- ¿Los primeros meses de su segundo/tercer/etc. fueron vividos de diferente manera que con su primera experiencia de paternidad? / ¿Por qué fueron diferentes? ¿Por qué no?
- ¿En qué sentido cambiaron? ¿En qué sentido no?

***d. Diferencias en torno a la paternidad***

***La paternidad en los primeros años de edad de los hijos***

- Considera que su rol como padre es diferente en los primeros años de sus hijos y cuando ya están más grandes?/¿Por qué sí? ¿Por qué no?
- ¿En qué aspectos es diferente? Y ¿En qué aspectos no es diferente?

***La paternidad en una nueva relación (opcional)***

- ¿Existe algún cambio respecto a los hijos que tuvo con la primera pareja y la experiencia actual con los hijos en la segunda pareja?
- ¿En qué sentido se dan estos cambios?

***La paternidad en hijos con condición médica (opcional)***

- ¿Existe alguna diferencia en su rol como padre con su hijo que tiene una condición médica y el resto de sus hijos?
- ¿En qué sentido se dan estos cambios?

**3. Identificaciones y referentes primarios**

- Estos aspectos que me menciona que usted tiene como padre... ¿de dónde provienen?
- ¿Cómo así usted ha ido imaginando que ser padre tiene que ver con esto/aquello?
- ¿Cómo así lo aprendió?
- ¿De quién lo aprendió?

*\*En el caso que me mencione a sus padres:*

- ¿Por qué considera que tendría que ver con sus padres?

Veámoslo por partes, en el primer caso (*saltearte hasta relación de él y su padre*)

*\*En el caso que no mencione acerca de su padre, mencionar al padre como primer referente según la literatura*

- Esto que me ha ido contando ¿ha tenido que ver con su propia experiencia como hijo con su propio padre?

**Experiencia como hijo**

**El padre**

***Relación de él y su padre***

- ¿Por qué considera que tiene que ver con su padre?
- Cuénteme, ¿Cómo era su padre? (características propias del padre)
- Me podría contar, ¿Cómo era la forma de ser padre de su padre? (puede haber sido de una manera con unos hijos, o manteniendo un carácter diferente en cada contexto)
- Me podría explicar, ¿Cómo era su relación con su papá? (específicamente con él)

- ¿Por qué considera que su padre era así?
- ¿Qué era lo que le gustaba de su relación con su padre?
- ¿Qué era lo que no le gusta de ella?  
*\*Si mencionó en un inicio a padres*
- Cuando usted me hablaba de las nociones de la paternidad y de lo que es ser padre, usted me mencionó que sus padres fueron referentes, ya hablamos de cómo era su padre... *(saltarse a la relación con su madre)*  
*\*Si mencionó solo al padre*  
Cuando usted me hablaba de las nociones de la paternidad y de lo que es ser padre, y usted me ha mencionado que su padre sobre todo fue proveedor... además de su padre, en su infancia, ¿otras personas de su entorno fueron importantes en estas nociones que usted me ha contado al inicio de qué es ser padre? ¿Quiénes?  
*\*Si no menciona a la madre*
- ¿Usted cree que la forma de relacionarse con su madre también influyó en su idea de qué es ser padre?

### **La madre**

#### ***Relación de él y su madre***

- ¿Por qué considera que tiene que ver con su madre?
- Cuénteme, ¿Cómo era su madre? (características propias del padre)
- ¿Cómo era la forma de ser madre de su madre? (puede haber sido de una manera con unos hijos, o manteniendo un carácter diferente en cada contexto)
- ¿Cómo era su relación con su mamá? (específicamente con él)
- ¿Por qué considera que su madre era así?
- ¿Qué era lo que le gustaba de su relación con su madre?
- ¿Qué era lo que no le gusta de ella?

La familia como influencia *(si anteriormente ya mencionó algún referente diferente al padre y a la madre cuando se le preguntó ya no se hace esta parte)*

Cuando usted me hablaba de lo que es ser padre, y usted me ha mencionado a su padre y su madre...

- ¿Considera que hay otros referentes que hayan impactado en sus ideas de ser padre?
- ¿Por qué considera que sería un referente?

- ¿Qué aspectos considera que X tenía que ha impactado en su idea de ser padre?
- ¿Cómo era/eran con usted?

*\*Si no menciona a ningún otro referente o a la familia como conjunto preguntar ¿considera que la familia sería un referente en lo que es ser padre? seguir con las preguntas anteriores*

#### La sociedad como influencia

- ¿Considera que la sociedad en la usted creció haya impactado en sus ideas de ser padre?
- ¿Por qué considera que sería un referente?
- ¿Qué aspectos considera que ha impactado en su idea de ser padre?

#### **4. Impacto de los referentes de la paternidad en el desempeño como padre**

- ¿Considera que la manera en cómo fue criado por su padre/madre/familia/sociedad ha incorporado en su actuar como padre?
- ¿En qué sentido impactó su padre/madre/familia/sociedad?
- ¿Hay alguna relación en cómo fue criado y cómo ha criado a sus hijos?
- Podría decirme si encuentra diferencias en relación a cómo fue criado y cómo se desempeña como padre ahora, o no encuentra diferencias.
- ¿Qué características cree que ha incorporado de su padre/madre en su rol como padre?, ¿qué características no ha incorporado?
- ¿De qué manera las pone en práctica en su rol como padre?, ¿de qué manera no las pone en práctica?

#### **5. Significados y prácticas en relación con la pareja**

- ¿Considera que en su rol de ser padre su pareja ha impactado en alguna medida?
- ¿Por qué cree que sí ha impactado en su rol como padre?
- ¿De qué manera ha impactado su pareja en su rol como padre?

## Apéndice D

### Guía de entrevista a padres que asumieron su primera experiencia de paternidad con hijos no biológicos

#### 1. Relación con la pareja

- ¿Cómo es la relación con esta pareja?

#### 2. Impacto y fantasías al saber que tenía un hijo

- En la relación con su pareja ¿cómo fue el momento de enterarse que ella tenía un niño?
- ¿Qué imaginaba de ese niño?
- Cuando la relación se va haciendo más sólida y ve que va tener un papel en la vida del niño ¿cómo imagina que iba a ser su rol con el niño?
- ¿Cuáles pensaba/imaginaba en ese momento que serían sus obligaciones/ necesidades a cubrir del niño? ¿cómo así quiso hacerlo? ¿Me podría contar si tuvo algún temor?
- ¿Se imaginó si quizás habría algún cambio en su vida? ¿en qué aspectos?

#### 3. La relación con el niño y la relación de pareja

- ¿Cómo fue para usted estar en esta relación con su pareja en la cual había un niño?
- Cuando se encuentra en la relación de pareja, relación más estable y sabe que tiene estos niños, cómo se ubica usted en este rol porque ya no es solo con ella sino también con su niño...
- ¿Qué cambia en su mente en torno a los niños? ¿cómo se va acomodando la idea de que si va tener una relación estable, cuál va ser el rol el papel que va jugar con los niños?

#### 4. Relación con el niño de lo material a lo emocional

- ¿Cómo era su rol con este niño? (se apunta a que diga las diferentes cosas que hacía como padre, en el caso que no ahonde en el tema se le puede preguntar puntualmente: ¿y cómo veía su rol proveedor? / ¿Cómo describe esta primera experiencia?)
- Al tener en cuenta las responsabilidades a cubrir en la misma relación ¿cómo se sintió con ello? ¿hubo algún cambio a nivel personal/ laboral/etc? ¿Cuán fácil o difícil fue asumir dicha responsabilidad? ¿Cómo fue la relación inicial con el niño? ¿qué funciones cumplía al inicio?

#### 5. Aspecto emocional

- ¿cómo fueron estos primeros momentos de acercamiento con el niño? (¿hubieron temores? ¿cuáles fueron? ¿por qué creen que se dieron?) Si bien las relaciones se establecen poco a poco ¿cómo fue dándose este acercamiento? ¿Qué pensaba/sentía en

esos momentos junto al niño? ¿tuvo temores? ¿cuáles fueron? ¿Qué lo ayudó a acercarse? ¿Cómo reaccionó el niño?

- ¿Cómo fue su experiencia al momento de establecer los límites? ¿Qué sentía/qué pensaba? (más específico)
- ¿La manera en cómo se relaciona con él cambió a como lo imaginaba en un inicio? ¿Qué cosas que pensaba cambiaron, qué no cambiaron?

#### **6. Características propias que facilitaron la relación**

- ¿qué características tuyas lo han ayudado a asumir este rol, qué características tuyas ha tenido que cambiar
- para asumir este rol? ¿qué características todavía pueden dificultar a asumir este rol? (por ej tu conoces a este chico como tu hijo y aprende con el hijo a ser cariñoso)
- \*caso de asumir la paternidad de hijos jóvenes: ¿qué cree que haya influenciado en para entablar confianza con los jóvenes?

#### **7. Cierre**

- ¿Cuál fue el momento más emotivo, el momento en el cual usted sintió que realmente era el padre de este niño? ¿Qué experiencia / qué momento fue el punto de quiebre que usted sintió que era realmente el padre de este niño? ¿Cómo fue su experiencia al ser llamado padre? ¿Significó algo para usted?
- ¿Qué sintió al asumir esta paternidad? ¿Qué cree que lo motivó? ¿Como así lo hizo con fervor?